

Monasterios para Monges, tomó para su habitacion el de la cima de Casino, que fue como la Matriz de todos los demás.

2 Pondera, como este Santo Patriarca fue un segundo Abraham en la Ley de gracia, pues, desde que entabló el instituto monastico, empezó Dios à darle tantos hijos de bendicion, que no se pueden numerar; y aumentó en tanto grado las luces de su doctrina, que casi obscureció los demás institutos monasticos, à la manera, que quando sale el Sol, no se dexan ver las Estrellas, y sus luces.

3 Dá muchas veces gracias à Dios, por haberte hecho hijo de un Patriarca tan excelso; y procura ser tal, que su Sagrada Familia no padezca algun deshonra por tu mala conducta; advierte que los hijos de los Nobles tienen mas estrecha obligacion à distinguirse en nobles acciones.

MEDITACION IV.

JULIO 14.

1 **C**onsidera, que nuestro Padre San Benito, para dar una Ley segura, y fixa à sus hijos, escribió la Regla, que por su excelencia, mereció de los Santos, y Concilios el nombre de Santa, de Regla Canonica, y de Regla dictada por el Espíritu Santo.

2 Reflexiona como en esta Santa Regla resplandece la prudencia, y la discreccion, como lo pondera nuestro Padre San Gregorio, careciendo de aquellas penosas austeridades, que hacen el instituto adaptable para pocos, pues toda ella respira piedad, y amabilidad; y el mismo dulcísimo Legislador previene en su Prologo, que no piensa en establecer cosas asperas, y graves, sino las que forzosamente pida una razon equitativa.

¿Quién

3 ¿Quién tendrá pues atrevimiento à quejarse de la dureza, ò aspereza de algun estatuto de esta Santa, y discreta Regla? O hermano, toda la aspereza, que sentimos en su observancia, consiste en nuestra delicadez, y en la carencia del verdadero Espíritu de penitencia.

MEDITACION V.

JULIO 15.

1 **C**onsidera, que si nuestro glorioso Patriarca fue honrado en vida, y muerte por la mano liberal de Dios, tambien correspondió fielmente à su vocacion, dexando el mundo, dexando su grande, y nobilissima Casa, tomando una vida austerissima, y conservando siempre una innocencia de costumbres muy singular.

2 Para que puedas conocer sus costumbres, examina bien su Santa Regla, y en ella hallarás el plan de vida, que siguió; pero: ¡O, con cuánta perfeccion! Todo fue grande en este Santo, y las acciones comunes eran en él singulares.

3 Procura tú imitarle, y no seas monedero falso, haciendo viles las obras de gran mérito, por quitarles su intrinseco valor con tu poco fervor, devocion, y espíritu.

MEDITACION VI.

JULIO 16.

1 **C**onsidera los grandes, è innumerables milagros, que obró Dios por nuestro Padre San Benito, y descubrirás mejor su altissima santidad; porque los milagros son prueba de ella, como dice San Bernardo: En vida parece, que tenia los elementos à su mandar, y todo el mundo registraba con su dilatado

espíritu; los muertos resucitaban à la eficacia de su oracion; y con sola su presencia, y vista rompía las cadenas de los presos, y postraba los poderosos, y Reyes mas feroces, y lo que es mas, penetraba los corazones.

2 Pondera, como no solo en vida manifestó Dios la Santidad de nuestro Patriarca con muchos, y grandes milagros, sino tambien despues de su muerte; en las translaciones de sus reliquias de Casino à Floriaco en Francia, y en la que se hizo de Orleans al mismo Monasterio de Floriaco (restaurado, despues de haberle arruinado los Normandos) los ciegos vieron, los tullidos sanaron, las aguas heladas en el invierno, se desataron, y los arboles florecieron; y en fin son tantos los prodigios, que la mano de Dios obró hasta estos tiempos, para honrar este su Santo, que apenas caben en la fé humana.

3 Bien puedes complacerte en las glorias de tan gran Padre; bien puedes confiar baxo la proteccion de tan poderoso Patrono; y si no la hallas en él, qual tú quieres, tén por seguro, que no eres tú, qual él te quiere.

MEDITACION VII.

JULIO 17.

1 **C**ontempla hoy la preciosa muerte, ò por decir mejor, glorioso Transito de nuestro Padre S. Benito; estaba siempre prevenido, y superior al mundo, y à todo lo terreno, y asi solo parece le restaba desembarazarse del cuerpo corruptible, para ponerse en camino para el Cielo; y en efecto, para ponerlo en execucion, mandó seis dias antes de su transito abrir su Sepulcro.

2 ¡O cuánta serenidad de ánimo, y seguridad de conciencia manifiesta esta singular demonstracion! ¡Cuánta entereza, y espíritu, mantenerse en pie,

hasta salir aquella noble Alma de su cuerpo! Salió, y vieron algunos Discípulos, que subia al Cielo por un camino todo iluminado, para que supiesen, que su vida habia sido luminosa, lucidas sus acciones, y luz su doctrina; y que de la luz de su vida, subia por la luz de sus méritos, sin sombra de mancha, à la luz eterna de la gloria.

3. Yá ves, como la muerte es, como la vida; si ésta iluminada con buenas obras, aquella ilustrada con luces, y resplandores de gloria: piensa pues seriamente en arreglar tu vida, para conseguir una feliz muerte; y pide al Santo Patriarca, te asista en aquel trance amargo, como Padre.

MEDITACION VIII.

JULIO 18.

Contempla, quanta será la Gloria, que tiene en el Cielo nuestro Santísimo Patriarca, habiendo sido tan privilegiado de Dios en esta vida de miserias; era su vida Angelical, estando en la tierra, y parecia yá hombre del Cielo; ¡quát será en la gloria!

2. Reflexiona, que la imponderable gloria, que podemos creer tiene en el Cielo nuestro Santísimo Padre, no solo es gloria para él, tambien es favor grande para todos sus hijos, pues, como dice San Bernardo (1): *Sin duda es poderosísimo en el Cielo, el que tanto lo fue en la Tierra.*

3. Aprovechate pues de su gran poder, y proteccion; no la niega à sus devotos, como lo acreditan innumerables milagrosos favores, que les ha he-

(1) Serm. de S. Bened.

cho, y hace; ¿quánto mas los hará à sus hijos? ¡Pe-
ro ay! que si no quieres portarte como hijo suyo,
no querrá darte, lo que solo puede servirte, para mas
desacreditar su Santo Habito.

MEDITACION UNICA DE LA VERDAD DE LA RELIGION

CHRISTIANA.

JULIO 19.

1 **C**ontempla los grandes, è innumerables apo-
yos, que tiene la Religion Christiana Católica, de
cuya verdad solo pueden dudar hombres ciegos, y
sobervios, à quienes, como dice San Pablo, entregó
Dios; esto es, permitió, que se entregasen à un sen-
tir réprobo, cegandose, como Lechuzas, en la mis-
ma luz.

2 Reflexiona las innumerables profecías, en que
se apoya la Religion, cumplidas despues de muchos
siglos, en la Venida de Christo, en su Nacimien-
to, Vida, Persecuciones, Pasion, Muerte, Resurrec-
cion, Ascension, Venida del Espíritu Santo, Voca-
cion de los Gentiles, fundacion de la Santa Madre
Iglesia, reprobacion, y dispersion de los Judios, y
los portentosos milagros, que à vista de los mismos
enemigos de la Religion ha obrado Dios por medio
de sus Siervos; y aunque solo por mayor consideres
estas cosas, de que absolutamente carecen todas las
Sectas de Paganos, Cismaticos, y Hereges, hallarás
una luz incomparable, que te hará ver, y hará ver
à qualquiera racional bien dispuesto, la verdad, y
la hermosura de la Religion Católica.

3 ¡O quánto debe ser tu gozo, de verte hijo de
la Iglesia Santa, hijo de la verdad, hijo de la luz!
¡Quántas gracias debes dar à Dios por tanto benefi-
cio!

cio! Dáselas; y al mismo tiempo duelete de la infelicidad de tantos hombres rebeldes à la misma luz; y pide al Señor, que tenga piedad de su miseria; y que à tí te conserve en la union de esta Iglesia Católica.

MEDITACION UNICA DE LA DIGNIDAD DEL CHRISTIANO.

JULIO 20.

1 **A** Penas se puede pensar sin asombro en la Dignidad de un verdadero Christiano; él es Templo de Dios, hijo adoptivo del Altísimo, participe por la gracia de la misma naturaleza Divina; y en fin, miembro del mismo Hijo natural de Dios Christo Señor nuestro.

2 Piensa muy devotamente, que estas Soberanas qualidades del verdadero Christiano no son al quitar, ni temporales, si él no las pierde por su culpa; son permanentes, y eternas; y lexos de perderse con la muerte, como los títulos, y dignidades mundanas, se confirman, se aumentan, y perfeccionan en la otra vida.

3 ¡Qué lastima es, ver el poco aprecio, que muchos Christianos hacen de su eminentísima Dignidad! ¡Qué lastima es, el verla despreciar por un monton de tierra, por un vil transitorio interés, y aún por un abominable placer! Piensa, hermano, muchas veces, que eres Christiano, y sabe estimarte, y portarte, como debes.

MEDITACION UNICA DE LA OBLIGACION DEL CHRISTIANO.

JULIO 21.

1 Siendo tan éxcelsa la Dignidad de un Christiano, qual se ha considerado en la meditacion antecedente, considera, qual será su obligacion à corresponder à ella; quánta su limpieza, y pureza, para ser Templo de Dios; quánta la nobleza de su proceder, para ser hijo del Alúsimo; quánta su Santidad, para no degenerar de la naturaleza del Criador, de que participa por la gracia; quánta su rectitud en obrar, para ser miembro de Jesu-Christo.

2 Reflexiona, y pondera, que todo ésto, y cada cosa de por sí, pide el total empleo de nuestras fuerzas, sentidos, y potencias, de nuestro cuerpo, y alma, en el obsequio, y servicio de Dios; y todo es poco, y nada, respecto de tanta obligacion.

3 Mira, como tú correspondes à ella, repasa bien tus acciones, tu vida, y costumbres, y arreglalas de modo, que se conozca, que no olvidas la grande obligacion de Christiano.

DEL PECADO MORTAL.

MEDITACION PRIMERA.

JULIO 22.

1 Considera la gravedad de un pecado mortal, por el qual la Criatura racional se levanta contra Dios su Criador; se resiste, y quebranta su precepto; le desprecia con insolencia, cumpliendo su antojo, y obedeciendo, primero que à Dios, al Demonio, que se lo sugiere, ò à su pasion indigna, que le arrastra.

Pon-

2 Pondera bien, que este horrible desacato del hombre, que peca mortalmente, es de infinita gravedad, por ser ofensa de un Dios infinito; y es una espantosa contumelia de la Soberana Magestad, pues se hace à su presencia; y lo que es mas, dentro del mismo Dios, en quien *somos, vivimos, y nos movemos* (1); y con la misma accion, à que Dios concurre; y por tanto se queixa de este atentado por Isaiás, diciendo (2): *Me hiciste servir en tus pecados; me hiciste violencia en tus maldades*; no porque Dios coopere al pecado, sino à la accion, con que el hombre peca, contra la voluntad de su Criador.

3 Mira qué razones, y motivos tan inmensos son, los que te obligan à aborrecer, y huir del pecado mortal, aunque sea à costa de tu vida: imita pues à la gloriosa pecadora María Magdalena, quien despues que conoció la fealdad de sus culpas, y la gravedad de las ofensas cometidas contra Dios, no temió ponerse al pie de la Cruz entre los furiosos Sayeros, ni entrar al Sepulcro de Christo por medio de los Soldados, porque la Caridad, y el amor expellan de su corazon todo el temor, como de ella canta la Iglesia.

MEDITACION II.

JULIO 23.

1 **C**ontempla la gravedad del pecado mortal por sus efectos, y terrible castigo; y admira el terrible odio, que Dios le tiene, pues por un solo pecado mortal arrojó del Cielo à las penas eternas del Infierno la tercera parte de los Angeles, que acababa de criar

(1) Act. 17. (2) Isai. 43.

criar llenos de hermosura, y gracia; por otro pecado arrojó à Adán del Paraíso, y de este pecado se siguieron tantos males en el mundo, como experimentamos, y tantos pecados, que por ellos sumergió Dios en el Diluvio Universal todos los hombres, excepto ocho personas; y en fin un solo pecado mortal de qualquiera hombre, es castigado por siempre jamás en el Infierno.

2 Si reflexionas, que quien aplica tan terribles castigos por el pecado mortal, es un Dios amante de sus criaturas, misericordioso, y piadoso infinitamente, podrás conocer mejor cuánta sea su gravedad.

3 ¡O Señor, y Dios Omnipotente, quien conoce el poder de tu ira contra el pecado, y no tiembla, al oír solo su nombre! Ciertamente, que quien no teme al pecado mortal, sobre todo quanto puede temerse en este mundo, yá tiene la razon obscurecida, ò la fé poco menos que muerta, y perdida.

MEDITACION III.

JULIO 24.

1 **P**ARA conocer la gravedad del pecado mortal, aún resta otro medio mas poderoso, que los eternos castigos, que merece, si bien se considera; y es, el haber entregado el Eterno Padre à su amado Hijo, para satisfacer por él, y destruirle, à los oprobrios, à una terrible pasion, y muerte.

2 Pondera pues, que Christo Señor nuestro, en quien el Eterno Padre se complacia, y tenia sus delicias, era Santo, immaculado, y segregado de los pecadores, como dice San Pablo, y por solo haber tomado de su cuenta satisfacer por el pecado (lo que podia hacer con sola una gota de sangre que derrama-

se)

se) le entregó à tan terrible muerte, sin compadecerse de sus penas para librarle, ni aliviarle de ellas, de cuyo rigor se quejó en la Cruz el Señor mismo, para que conociésemos, como era tratado de su Padre por nuestros pecados.

3. ¿Qué se hará pues en el árbol seco, si el verde, frondoso, y fructífero se trata de esta suerte? (1) *Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* ¿Qué será del Siervo infiel, si el hijo amado así se desampara? Pide à Dios con veras; te dé à conocer bien la gravedad del pecado, que de este modo difícil es, que te atrevas à cometerle.

MEDITACION EN LA FIESTA DE SANTIAGO

EL MAYOR.

JULIO 25.
1. **C**onsidera, quán digno es de nuestra singular veneracion, y respeto el Apostol Santiago, por haber sido uno de los tres Discípulos mas distinguidos del Salvador; y quán acreedor, à que los Españoles le tengamos la mas cordial, y fervorosa devocion, por haber sido nuestro visible Defensor, y Capitan en muchas batallas; y mucho mas por haber venido à España por primer Apostol, Doctor, y Maestro, à darle el conocimiento del verdadero Dios, y de la Redencion.

2 Reflexiona, que si un hombre te guiase en un camino, en donde te hallases perdido, y para defenderte de los enemigos, sacase la espada, y te salvase la vida, sería imposible olvidarte de este be-

(1) Luc. 23.

neficio , y de vivir agradecido à este Bienhechor ; pues mas hizo aún por nosotros este glorioso Apostol.

3 Dale gracias por los favores, que ha hecho à España ; y procura desempeñar tu obligacion, celebrando con todo afecto, y devocion su Fiesta ; y pidele te defienda de los enemigos invisibles, que cercan, sitian, y acometen con furor tu Alma.

DEL PECADO VENIAL.

MEDITACION PRIMERA.

JULIO 26.

1 **C**ontempla, como el pecado Venial se debe temer, y evitar por muchas razones ; y la una es, por ser ofensa de Dios, à quien debemos todo amor, toda fidelidad, y respeto.

2 Reflexiona, y pondera, qué dirias tú de un hijo, ò de un Criado, que cada dia diese desazones à su Padre, ò à su Señor, con el pretexto de que no faltaba à la fidelidad, y respeto en cosas graves ; seguramente dirias, que el hijo merecia un severo castigo, por ingrato ; y el criado ser echado de casa, por infiel, y atrevido.

3 ¡O cuánta diferencia vá de Padre, à Padre, y de Señor, à Señor ! ¿ Y con todo eso no repararás en ofender cada dia muchas veces à tu Dios, y Señor ? ¡ O mal Siervo, y peor Hijo !

MEDITACION II.

JULIO 27.

1 **C**onsidera el terrible castigo de los pecados veniales, y conocerás mejor su gravedad ; el Angelico Doctor Santo Thomás dice, que el pecado ve-

nial, del qual no hubo arrepentimiento en esta vida, se castiga, en el que se condena, con pena eterna en el Infierno; y aunque el hombre se salve, será castigado en el Purgatorio con mayores penas, que quantas se pueden padecer en esta vida.

2. ¿Quién pondera esto con atencion, que no tema cometer pecados veniales con deliberado proposito, y voluntad? El que no temiese, dará à entender ò su poca reflexiòn, ò su mucha insensibilidad.

3. Esfuerzate hermano, y siquiera ten compasion de tí mismo, y ahorrate tan graves penas, à tan poca costa, como es dolerte, y hacer alguna satisfacciòn, por los pecados veniales cometidos, y procurar evitar los futuros, quanto puedas.

MEMORIAS DE LA VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUS CRISTO.
 MEDITACION III.

JULIO 28.
 I. **P**ARA conocer la gravedad del pecado venial, aún resta una consideracion muy importante, y es, que si fuera posible salvar todos los hombres, à costa de un ligero pecado venial; y aún sacar del Infierno todos los condenados, no sería licito cometerle.

2. Reflexiona bien, quanto importaria la salvacion de los hombres; y que dia tan extraordinariamente festivo, grande, y memorable sería aquel, si posible fuera, en que tantos millones de millones de condenados saliessen absueltos del Infierno; y con todo eso, el que lo tuviera en su mano à costa de un pecado venial, no le sería ni laudable, ni licito ejecutarlo.

3. ¡O fatal inconsideracion de los hombres, que siendo de tanto peso los pecados veniales, os sirven como de juguete, ò diversion.

MEDITACION IV.

JULIO 29.

1 **C**onsidera, que el pecado venial es disposición para el mortal, especialmente aquel, que se comete de intento, y malicia, y mucho mas, si se hace costumbre.

2 Piensa seriamente, y pondera, que no solo es disposicion el pecado venial para el mortal, porque poco à poco debilita las fuerzas del alma, entibiando el amor de Dios, y facilitando el paso, y aumentando la propension à mayores excesos; sino tambien, y es lo mas temible, porque puede el Señor retirar justamente sus gracias, de que se seguirá la caída en pecados graves, de los quales nadie sabe, si se levantará.

3 Procura no tentar à Dios, queriendo, que te franquee liberal muchas gracias, quando las estás positivamente desmereciendo con repetidas culpas, que, aunque no sean graves, por fin son ofensas suyas.

DE LOS PECADOS CAPITALES.

MEDITACION PRIMERA.

JULIO 30.

1 **C**ontempla, como el vicio capital de la *Sobervia es el origen de todos los pecados* (1), como dice el Sagrado Texto; y no solamente porque fue el primer pecado de los Angeles malos, y de nuestros primeros Padres, sino tambien, porque la Sobervia es raíz de los demás vicios, y pecados; es vicio tan abomina-

Dd 2

ble

(1) Eccli. cap. 10.

ble para Dios, que el Sobervio es la misma abominacion para él, como se dice en los Proverbios (1): *Abominatio Domini est omnis arrogans.*

2 Si reflexionas la expulsion, que hizo el Altísimo del Empireo de tantos Angeles, y su horrendo eterno castigo, por un solo pecado de Sobervia, bastará, para que conozcas bien, quanto la aborrece Dios: y mira que no solo en la otra vida, sino que en ésta castiga el Señor al Sobervio con el mayor de todos los castigos, que es negandole sus auxilios, con que viene à caer en muchos, y graves pecados; cuya penitencia en el Sobervio es casi imposible, como dice San Ambrosio, y es menester un auxilio extraordinario para ella.

3 Teme, y teme mucho este vicio, que despobló el Cielo, que desoló la Tierra, y à quien el Omnipotente resiste (2): *Deus superbis resistit.*

MEDITACION II.

JULIO 31.

1 **C**onsidera, la grande miseria, en que viven los poseidos del vicio de la *Avaricia*, porque son verdaderamente esclavos, de lo que tienen, y desdichados Martires, de lo que no tienen, y desean; mas aprisionado tienen su corazon en su Tesoro, que en sus bolsas el dinero.

2 Repara, y pondera la terrible sentencia del Salvador, que dixo, que era mas facil pasar una maroma, ò un Camello, por el agujero de una aguja, que entrar en el Cielo un hombre rico; y si es tan dificil respecto de qualquiera, ¿qué será respecto de quien haya profesado pobreza? ¡O gran peligro de

un

(1) Cap. 16. (2) Ep. Jac. 4.

un Religioso tocado de este vicio!

3. Conserva libre tu corazon, hermano ; mira, que si con capa de atender, y proveer à tus indigencias, te dexas sorprehender de la Avaricia, perdiste, y malograste todas las promesas, que Jesu-Christo hizo à los pobres de espíritu ; dexas de ser su Discípulo ; y te cierras la entrada en el Reyno de los Cielos.

MEDITACION III.

AGOSTO I.

Pensa como el vicio de la *Luxuria* es el mas afrentoso al hombre, porque sujeta el Alma racional, y espiritual, à hacerse carnal, y bestial ; y además de esto, hace el Christiano un grande oprobrio al Cuerpo de Christo, de quien es miembro, haciendose por este vicio, miembro adúltero de Ramera, como dice San Pablo ; y en fin siendo Templo del Espíritu Santo, se hace cueba sacrilega del Espíritu infernal, y diabolico.

2. Pondera los horrendos castigos, que Dios descargó sobre los hombres por este vicio, el qual fue la principal causa del Diluvio Universal ; las Ciudades de Sodoma, y Gomorra con sus habitantes fueron abrasadas con fuego, y azufre, que llovió del Cielo, y en el desierto quitó Dios la vida à veinte y quatro mil personas ; y despues en tiempo de Josue mandó arruinar casi toda la Tribu de Benjamin, por no haber querido entregar los agresores de la muger de un Lebita, y murieron veinte y cinco mil hombres.

3. ¡O hermano ! Si la dignidad, y obligacion de Christiano ; si el ser imagen de Dios, miembro de Jesu-Christo, y Templo del Espíritu Santo ; y si final-

nalmente el Sagrado del voto de castidad, que hiciste, no te bastan para tener odio mortal, y horror à la Luxuria, fixa los espantosos castigos de ella en tu memoria; y sobre todo pide à Dios, que lo ponga en tu corazon, y que hasta tus mismas carnes traspase de temor, como pedia el Profeta David (1): *Confige timore tuo carnes meas.*

MEDITACION IV.

AGOSTO 2.

I Considera, quàn peligroso es el vicio capital de la *Ira*, pues nos enseñó Christo nuestro Bien, segun refiere San Matheo, que à poco incremento, que tome esta pasion, nos puede precipitar en ser reos de las penas del Infierno; y precipitarnos à un mal deseo, à una palabra denigrativa del proximo, ò à una accion injusta, es fácil, porque el que está iracundo pierde la razon, y como dice Ciceron, es muy semejante à un loco en el color, en la voz, en los ojos, y en lo descompasado de dichos, y de hechos.

2 Reflexiona, como crece este peligro al paso, que, al que está poseído de la *Ira*, se le trastorna la razon, y siempre juzga, que la tiene, para enojarse; y que su *Ira* es justa, y razonable, como dice San Agustin.

3 Pide à Dios te libre de este vicio; y toma las precauciones, que enseña nuestro Padre San Anselmo: si la *Ira* te asalta de improviso, dice el Santo, procura sufocarla en su primer impetu: si no puedes evitar el asalto, refrenate, y template; y sobre todo vive prevenido, para sufrir con paciencia quales-

(1) Ps. 118.

lesquiera males, y molestias, que puedan sucederte, por amor de Dios, y por satisfaccion de tus pecados.

MEDITACION V.

AGOSTO 3.

1 **C**onsidera, con cuánta razon debemos aborrecer el vicio capital de la *Gula*, ò apetito desordenado de comer, y beber, pues fue el primer pecado de obra, que se cometió en el mundo, por el qual quedó sujeto à tantas miserias; y por el mismo vicio perdió la primogenitura, y las bendiciones del Cielo Esaú; en que se nos dá bien à entender, lo peligroso de la *Gula*, de que facilmente nacen grandes desordenes, capaces de privarnos de la herencia de la Gloria.

2 Reflexiona por una parte estos desordenes, que puedes conocer bien, por lo que sucedió à los Israelitas en el desierto, que despues de comer, y beber llegaron al atentado de idolatrar, y adorar por su Dios la figura de un Becerro; la vergonzosa desnudez del Justo Noé; y el incesto de Loth: y por otra parte repara los castigos terribles, que Dios hizo en su pueblo de Israel, porque apeteció con ansia, y desordenado apetito, comer carnes en el desierto; pues, aunque Dios, se las dió en abundancia, muy luego castigó su *Gula* con una espantosa mortandad.

3 Escarmienta tú de estos exemplares, escritos para enseñanza nuestra; no te hagas semejante à los Brutos, que comen, y beben hasta saciarse; atiende à que fuiste criado, para gozar del Reyno de Dios, que, como dice San Pablo no es, ò no consiste en comer, y beber; y que tu cuerpo, que se ha de asentar en la mesa de los Angeles, no es justo, que se alimente en esta vida, como un Bruto.

MEDITACION VI.

AGOSTO 4.

I **C**ontempla, como el vicio capital de la *Envidia* es un vicio diabolico, hijo de la *Sobervia*, y propria estimacion; padre del furor; madre de la detraction; cuchillo de la caridad; y por fin, verdugo de él mismo, que está poseído de este vicio.

2 Reflexiona, cuán perversa cosa es, y agena de toda razon, y christiandad, tomar pesar de la bondad, habilidad, fortuna, ó medras del proximo, pues que el envidioso, además de la ofensa, que comete contra Dios, nada adelanta con su *Envidia*, sino el atormentar su corazón, y hacerse indigno de la participacion espiritual, y temporal de los bienes, y obras buenas de todos los demás.

3 Acostumbrate, hermano, à alabar à Dios siempre, que veas à tus proximos con aumentos de bienes temporales, ó espirituales, y cree, que, ó tú no los mereces, ó no te convienen, si careces de ellos; venera la providencia del Altisimo; conformate con ella; y no te atrevas à quererla reformar à tu antojo, queriendo para tí, lo que ella no quiere, y no queriendo para el proximo, lo que ella quiere, por sus incomprehensibles juicios.

MEDITACION VII.

AGOSTO 5.

I **C**onsidera, que el vicio de la *Pereza* es la carcoma de todo lo bueno; ella enflaquece, y marchita la virtud, consume las obras buenas, y hace al hombre inutil, como un arbol seco, y carcomido.

2 Reflexiona, y pondera, y sin duda es digno de ponderar, lo mucho que claman contra el pere-

zoso las Sagradas Letras; y especialmente los Proverbios de Salomon están llenos de sátiras, contra el que está poseído de la pereza; porque el perezoso todo lo hace mal, por hacerlo tarde, sin tiempo, sin oportunidad, y sin provecho.

3 Procura tener siempre en tu memoria la sentencia del Salvador, que dice (1): *El Reyno de los Cielos padece fuerza, y los esforzados, y diligentes lo arrebatan*: y no te olvides, de que la desidia, y pereza cada vez debilita mas las fuerzas del cuerpo, y del espíritu, y aumenta las dificultades; y à manera de un microscopio hace parecer las moscas, fieras invencibles; segun lo que dice el Sábio (2): *Dicit piger: Leo est foris; in medio platearum occidendus sum.*

NOTA. Para el dia 6 de Agosto servirá la meditacion de la Transfiguracion del Señor, de el segundo Domingo de Quaresma, ò la del Sabado antecedente.

SOBRE LOS ENEMIGOS DEL ALMA.

MEDITACION PRIMERA.

AGOSTO 7.

1 **C**ontempla, con quanta razon se cuenta por uno de los enemigos de nuestra alma el *Mundo*, esto es, sus máximas, sus artificios, sus atractivos, sus pompas, y vanidades, que todo es un sin número de lazos, en que caen, y se enredan los hombres.

2 Reflexiona, como este fatal enemigo arrastra tras de sí aún aquellos, que por su estado, ò profes-

Ee

sion

(1) Math. 11. (2) Prov. 22.

sion deben con particularidad aborrecer al mundo, y así todo él está lleno de Pretendientes, de Litigantes, de hombres afanados por adquirir, y por hacer figura, ò por agradar, y dar gusto, sin acordarse, que son mortales, sin tener presente, que son Christianos, y que en el Baptismo renunciaron las pompas mundanas, sin tomarse tiempo, para cuidar de su conciencia, y de su Alma, que solo vive para el Mundo, sumergida en la inmensidad de sus aparentes glorias.

3 ¡O fatal enemigo, que ciegas los hombres para no conocer à Dios! (1) *Mundus eum non cognovit.* Y tú, hermano, que segunda vez renunciaste el Mundo en tu Profesion, mira, quantas gracias debes dar al Señor, que te puso en donde, si quieres, puedes vencer facilmente este poderoso enemigo; atiende quanta es tu obligacion, à nõ darle entrada en tu corazon: ¡ay de tí, si eres espía falsa, teniendo comunicacion con el Mundo, disfrazado con el Santo Habito de Religion.

MEDITACION II.

AGOSTO 8.

1 **C**onsidera el segundo enemigo de nuestra Alma, que es el *Demonio*, el qual rabiando de envidia, por ver los hombres destinados à ocupar los lugares, que él, y sus sequaces perdieron en el Cielo, no cesa de perseguirnos, permitiendolo Dios así, por justos juicios de su providencia, y para darnos el premio de nuestras victorias contra él.

2 Advierte, quanta debe ser nuestra vigilancia, y constancia contra este enemigo sagáz, que previene

ne

(1) Joan. x.

ne las ocasiones, y que conoce nuestras flaquezas; porfiado, que no dexa la pelea, aunque se vea vencido muchas veces: y pondera bien, si será justo, ni decente, dexarse vencer de esta infernal Criatura, que solo pretende nuestra perdicion eterna; oír sus perversos consejos, y dexar los de un Dios amante, justo, Santo, y que no busca mas, que nuestro bien, y Bienaventuranza.

3 Procura vivir siempre prevenido contra este incansable feróz enemigo, y jamás te pongas en disputas con él; vuelvele las espaldas, como à indigno de contestacion, y de respuesta; y en lugar de darle oídos, acogete luego debaxo de la proteccion de tu Redentor, y de su Santísima Madre, y hallarás en este modo de portarte en las malignas sugestiones un efficacísimo remedio, para vencer al Demonio.

MEDITACION III.

AGOSTO 9.
1 **C**onsidera, como el tercer enemigo del Alma, que es nuestra *Carne*, és el mas temible de todos, por ser el mas continuo, è inseparable de nosotros; y lo que es mas, por ser la cosa, que mas estimamos; y por consiguiente no solo es enemigo domestico, sino enemigo, que nos tiene yá ganada la entrada, y la voluntad.

2 Pondera, que el mayor peligro, à que vivimos expuestos con este enemigo domestico, es el confundir sus falacias con apariencias de razon, haciendonos creer, que la Sobervia, es defensa del honor de nuestro estado, y condicion; que la Avaricia, es necesidad; que la Ira, y Venganza, es justicia; que la Ambicion, es celo; y otras semejantes falacias, con que la *Carne*, y *Sangre*, las pasiones, y apetitos sen-

suales hacen la suya, y pierden nuestra Alma, con capa de justicia, de decencia, ò de razon.

3 ¡O triste condicion de nuestra naturaleza! ¡Y ò, cuánta luz, y gracia se necesita, para conocer, y vencer este enemigo! Hazte cargo de ésto, hermano, y de que, sin un continuo auxilio, y gracia de Dios, no puedes vencer este enemigo; y así clama al Señor en todos tiempos, y horas, pues en todas ellas tienes, y tendrás hasta la muerte abierta la batalla.

DE LA NECESIDAD DE LA PENITENCIA.

MEDITACION PRIMERA.

AGOSTO 10.

Despues de haber meditado la gravedad, y penas de los pecados, los muchos, y peligrosos vicios, que nos envilecen, y los enemigos, que en unos, y otros nos enredan, resta pensar seriamente en la necesidad, que tenemos de hacer penitencia; que es tal, que dixo Christo Señor nuestro: si no haceis penitencia, todos perecereis (1): *Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis.*

2 Puedes conocer muy bien la necesidad, que tenemos de hacer penitencia, si reflexionas, quantas ofensas cometemos contra Dios; pues, aunque, por su misericordia, no sean mortales las ofensas, son las ligeras tan continuas, que piden, por lo mismo, continuada penitencia; y como dice el Chrisostomo, es peor no hacer penitencia de las culpas, que cometerlas.

3 Hazte pues cargo, de que naciste, para hacer penitencia, como dice Tertuliano; y que sin ella à

(1) Luc. 13.

nadie perdona Dios, aunque su misericordia es infinita; no puedes tener excusa, quando el Redentor del mundo hizo penitencia por tí toda su vida, hasta darla por satisfaccion de tus culpas; y asi solo te falta acompañar con lo poco, que tú puedes, lo mucho, que él por tí ha padecido.

MEDITACION II.

AGOSTO I I.

1 **C**onsidera, que la penitencia no se debe diferir, porque nadie sabe el tiempo que le resta; Dios es, el que nos pide satisfaccion de nuestras culpas; ¿quién sabe, si la admitirá mañana, pidiendola desde luego? ¿Quién sería tan necio, que estando condenado à muerte, y ofreciendole perdon el Rey, si hoy se lo pidiese, lo dilatase para el dia siguiente? Yá ves pues, quanta mayor necedad es diferir, el pedir perdon à Dios, y darle satisfaccion de sus ofensas, quando ignoras qué hará de tí mañana.

2 Reflexiona, que las dificultades, ocupaciones, ò desidia, que hacen diferir la penitencia, cada dia son mayores, à lo menos de parte de la voluntad, que con la dilacion se resfria, y endurece: si recibes en el cuerpo alguna herida, luego acudes al remedio, sin dexarla enfriar para otro dia; ¿y ha de ser de peor condicion tu noble Alma, que tu vil cuerpo? ¡O ceguedad de los mortales!

3 Oye pues, y ten siempre en tu memoria la sentencia del Espíritu Santo por el Eclesiástico (1): *No tardes en convertirte al Señor, ni lo diferas de dia en dia; porque, quando no lo piensas, vendrá*

sobre tí su ira , y te perderá en el dia de su venganza.

MEDITACION III.

AGOSTO 12.

1 **C**ontempla, que si no haces penitencia en esta vida por tu propia voluntad , la has de hacer por fuerza , ò en este mundo , ò , (lo que es peor) en el otro ; porque es indispensable , que à la justicia de Dios se le dé satisfaccion , ò que ella se la tome.

2 Repara, y coteja la penitencia , que puedes hacer en esta vida voluntariamente, con la que forzosamente has de tolerar en la otra ; esta será mas larga , y acaso eterna ; será incomparablemente mas rigurosa , y sin mérito ; y la penitencia de esta vida solo puede durar lo que ella dure , y será meritoria , y disposicion para la Bienaventuranza.

3 Resuelvete pues , à hacer las veces de la justicia de Dios en castigar tus culpas , supuesto , que te concede esta facultad tan apreciable : él te perdonará diez mil talentos , con tal que tú voluntariamente satisfagas uno ; ¿ qué mas quíeres ? ¡ O , si la justicia de los hombres fuera tan benigna !

MEDITACION IV.

AGOSTO 13.

1 **P**ensa hoy , y considera , que la aspereza , y rigor de la penitencia es mucho menos , de lo que parece , lo uno , porque la gracia de Dios aumenta la fuerza del espíritu , y el cuerpo se rinde mas facilmente ; y lo otro , porque el Señor llueve consuelos interiores sobre los verdaderos penitentes ; por lo qual decia el Real Profeta (1) : O , Señor , *segun lo*

gran-

(1) Ps. 93.

grande del dolor de mi corazon , alegraron mi alma tus consuelos.

2 Reflexiona, como esta verdad se verificó en todos los Santos, cuya abundancia de consuelos interiores les hacia apetecer los rigores de una pasmosa penitencia; Santa Teresa pedia à Dios morir, ò padecer; Santa Magdalena de Pazzis queria no morir, por padecer; y en fin puedes conocer, que no era posible sufrir hombres mortales tan extraordinarias penitencias continuadas, sin mas extraordinarios consuelos, y fuerzas de la gracia.

3 ¿Qué te espanta pues? entra en el número de los penitentes, y despues hallarás como David, que son mayores tus consuelos, que tus penas: prueba, y verás, quán suave es el Señor.

MEDITACION V.

AGOSTO 14.

1 **C**ontempla, que además de estar escondido en la aspera corteza de la penitencia un fruto dulce, y saludable, se contenta Dios en quanto al rigor corporal, con lo que buenamente pueden las fuerzas, y salud de cada uno, y por consiguiente nadie puede alegar legitimas excusas.

2 Advierte pues, que la principal penitencia, que nos pide Dios, y mas le agrada, es el vencimiento de nuestras pasiones, el rendimiento de nuestra voluntad, el exercicio de las virtudes, y la mortificacion de los sentidos; de todo lo qual, ni los sanos, ni los enfermos, ni los mozos, ni los viejos pueden excusarse, porque ni ofende à la salud, ni pide fuerzas corporales: ¡O, qué gran tesoro de méritos podemos juntar con esta preciosa penitencia, y sin exponerla à los asaltos, y peligros de la vanidad!

¿Qué

3 ¿Qué disculpa te queda pues, hermano, para no ser mortificado y penitente? Si no lo eres, preciso es, que contigo hable la sentencia del Apostol, que dice (1): *Segun tu dureza, y corazon impenitente, atesoras la ira de Dios para el dia de su justo Juicio.*

DE LA ASUMPCION GLORIOSA DE MARIA

SANTISIMA.

MEDITACION PRIMERA.

AGOSTO 15.

LA gloriosa Asumpcion de la Reyna del Cielo, y de la Tierra no se puede reducir à una sola, ni aún à muchas meditaciones, porque, como dice nuestro Padre San Bernardo, ¿quién podrá explicar, ni imaginar aún su glorioso triunfo? Triunfo, el qual autorizó con su Real presencia el Soberano Rey de la Gloria, Christo Señor nuestro, baxando en su Difica Sacrosanta Humanidad, como afirma Santa Teresa, para sacar el Virginal Cuerpo de su Madre del Sepulcro, en que estuvo tres dias, para imitar en todo à su Hijo, quien la acompañó resucitada, y por consiguiente la acompañaron todos los Espíritus Celestiales, y Bienaventurados, hasta colocarla en el trono excelso, y singular de Gloria, destinado para la Reyna de todo lo criado.

2 Reflexiona, qué gloria será la de Maria, y con qué dones sería hoy enriquecida de toda la Beatissima Trinidad; pues la Omnipotencia del Padre no podia escasearse con su Hija, ni la infinita Sabiduría del

(1) Ad Rom. 2.

del Hijo con su Madre, ni el Amor inmenso del Espíritu Santo con su Esposa; y no se puede dudar, que la honraron, que la exáltaron, y glorificaron, quanto es posible serlo una pura criatura; echando el resto, por decirlo así, de su liberalidad, y magnificencia todas tres Divinas Personas.

3 ¡O Christiano! alegrate no solo por la felicidad inefable de tu Señora, y Reyna, sino tambien por la tuya misma, pues tienes en el Cielo en María Puerta franca, Estrella fixa, Salud cumplida, Consuelo lleno, Refugio cierto, Abogada, y Medianera: Saludala con toda devocion con los Hymnos del Oficio Divino, y pidele, lo que necesites, pues hoy está para gracias, como dice nuestro Padre San Bernardo: *Ipsa dabit dona hominibus.*

MEDITACION II.

AGOSTO 16.

1 **C**ontempla, como la Santísima Virgen María fue exáltada à una singularissima gloria correspondiente à las Virgines, y sobre todas las Virgines, porque su pureza Virginal de Cuerpo, y Alma, de sentidos, potencias, afectos, y pensamientos, fue tan acendrada, tan preciosa, y de tan altos quilates, que ni los Angeles, con ser espiritus puros, pueden entrar en comparacion con ella.

2 Reflexiona pues, y pondera, que si las almas, que han guardado castidad en esta vida, tienen especiales privilegios, y gloria singular en la otra, como afirman las Sagradas Letras, y los Doctores Santos, ¡quáles serán las prerrogativas de la Virgen de las Virgines; Virgen desde su Concepcion, por no haber contrahido el pecado original, ni sombra de culpa venial en su vida perfectissima!

3 O tú, que tal vez te precias, ò te tienes por devoto de esta Soberana Virgen, mirate bien, si procuras imitar su pureza en obras, palabras, y pensamientos, que esta será la mejor devocion, y obsequio, que puedes presentarle: ofrecete à imitarla, y pidele favor.

MEDITACION III.

AGOSTO 17.

1 **C**onsidera, como además de la gloria, y singulares privilegios, que por Virgen goza María Señora nuestra en el Cielo sobre todas las Virgines, goza tambien los de los Santos Confesores, y mas que todos juntos; porque su humildad, su parsimonia, su exquisita moderacion, y mortificacion de sentidos, y potencias, excedió, como la luz del Sol à las estrellas, à todas las de los Anacoretas, Penitentes, y Religiosos, que fueron asombro de los siglos.

2 Piensa con atencion, y no dudes, que los Santos todos, y los Angeles se admiran de contemplar una pura criatura tal, como María Santísima, en quien ni ellos, ni Dios mismo halló, que reprehender en todo el curso de su larga vida; sin embargo de haberse visto en las mas criticas, y fuertes ocasiones, especialmente viendo perseguido, despreciado, y crucificado à su amado Hijo: ¡O gran portento de la gracia de María! Y por lo mismo, ¡ò incomprehensibilidad de su gloria.

3 Desata tu corazon en alabanzas del Altísimo, que tal Madre eligió para su Hijo, y para nosotros Madre, Reyna, y Abogada; amala, como hijo; respetala, como vasallo; y suplicale, como reo de la Divina Justicia.

MEDITACION IV.

AGOSTO 18.

1 **C**ontempla , como tampoco falta à María Santísima en el Cielo la gloria , y Laureola de los Martires, porque verdaderamente fueron mayores las penas, y trabajos, que sufrió, y los dolores, que padeció por su amado Hijo, y con su amado Hijo , que los que pudieron padecer todos los Martires.

2 Repasa algunas de las muchas aflicciones, que padeció; como quando el Santo Simeon le profetizó el cuchillo de dolor , que habia de traspasar su amantísimo corazón ; quando se le anunció la fuga à Egypto ; quando perdió en Jerusalén à su Divino Niño; quando le vió perseguido , vendido por treinta monedas , y sobre todo, quando le vió azotado , coronado de espinas , crucificado , y muerto , y para complemento de su martirio , quando la cruel Lanza atravesando el costado de su Hijo penetró de lleno toda su alma : estas penas , que se han de medir por lo grande de su amor , la hicieron Martir sobre todos los Martires , y por consiguiente goza en el Cielo de la gloria mas eminente del martirio.

3 Acude tú à consolarte en tus penas con la tierna memoria de las de María ; acude à pedirle con fervor su intercesión ; consuelo es de los afligidos, no te le negará , que en verdad aprehendió bien por experiencia propia , à compadecerse de ellos, aunque no era necesario aprenderlo tan à costa suya.

MEDITACION V.

AGOSTO 19.

I **C**onsidera hoy, que tambien goza María Señora nuestra de la gloria de los Doctores, y Apostoles: y grande injuria hará à esta gloriosa Reyna, el que juzgase, que no habia trabajado mas en catequizar, y en plantar la Iglesia, que todos los Apostoles, porque no solo fue Maestra de ellos mismos, con su exemplo, y doctrina, sino que el zelo suyo, y la continua oracion, que con él hacia, por atraher fieles à la Iglesia, y en efecto atrahía, eran sin comparacion mas poderosos, y eficaces, que todos los esfuerzos Apostólicos.

2 Reflexiona, si la estancia de María Santísima en la tierra despues de la muerte de su Hijo, y no por pocos años, sería en vano; no se puede discurrir, sino que la dexó Dios en el mundo, para que fuese el consuelo, el Oráculo de los Apostoles, y como el Alma de la nueva Iglesia: si los Doctores pues resplandecerán como estrellas en las Eternidades, como dice el Espíritu Santo; y serán grandes en el Reyno de los Cielos, como dixo Christo, ¡quál será la grandeza, y resplandor de gloria en la Maestra, Doctora, y Reyna de los Apostoles, y Doctores!

3 Pídele tú, pídele, que te enseñe, que se digne de admitirte por Discípulo; ò quán seguro vas, si sigues su celestial Doctrina, y sus exemplos.

MEDITACION VI.

AGOSTO 20.

I **C**ontempla, que tambien tiene María Señora nuestra la gloria de los Patriarcas, y Profetas; porque

que fue verdaderamente Profetisa , como consta de su Cantico *Magnificat* , y porque sin duda , tuvo prevision de los futuros mysterios , y otras cosas decretadas por la Divina Providencia , con mayores luces , y abundancia , que todos los Profetas ; fue mas que Patriarca , porque asi como Eva fue Madre de todos los vivientes por naturaleza , María lo fue , y es por gracia singular de Madre de Christo , por quien vivirán eternamente todos los justos.

2 Pondera , que no solamente fue María la Reyna de los Patriarcas , y Profetas , sino que fue el grande objeto de sus profecías , y deseos ; y lo que es mas , el mismo Dios profetizó su poder , y sus victorias , quando al principio del mundo dixo à Lucifer , que una Muger le quebrantaria la cabeza.

3 Ruegale , que en beneficio tuyo cumpla esta divina profecía , venciendo , y quebrantando las fuerzas infernales , que te cercan ; yá sabes , que ella es terrible à los Demonios , como los poderosos Esquadrones ordenados , è invencibles ; si la tienes de tu parte , seguro puedes vivir por el dia , y dormir seguro por la noche : muy descuidado de su felicidad vive , el que no procura merecer su proteccion , y amparo.

MEDITACION VII.

AGOSTO 2 F.

1 **C**ontempla , como la Virgen María no solo tuvo las gracias de todas las Gerarquias de la Naturaleza humana , y tiene su correspondiente gloria en el Cielo , sino que tuvo mas pureza , que los Angeles ; mas honor , que los Arcangeles ; mayor dignidad , que los Tronos ; mas amplo dominio , que las Dominaciones ; mayor magestad , que los Principados ; mas poder , que las Potestades ; mayor virtud , que las

Vir-

Virtudes, mas Caridad, que los Cherubines; y mas excelso amor de Dios, que los Serafines: de suerte, que ella por sí sola hace estado, ò Gerarquía separada, y así à ella se dirige principalmente, y completamente aquel elogio del Divino Amante (1): *Una est columba mea, perfecta mea.*

2 A vista de esto, qué mucho, que se admiren los Espíritus Celestiales, y al ver subir al Cielo à María, se pregunten mutuamente (2): *¿Quién es ésta, que sube del Desierto, rebosando delicias, y reclinada sobre su Amado, qué es el Rey de la gloria?*

3 Pídele tú à tan peregrina Señora, y poderosa Madre Reyna, que entre tantas delicias se acuerde de tus desdichas, y de tu miseria desde tanta gloria; y no temas, que de tí se olvide, si tú te acuerdas de servirla.

MEDITACION VIII.

AGOSTO 22.

1 **C**ontempla hoy, que todas las gracias, y correspondiente gloria de María Santísima, que en las precedentes meditaciones se han insinuado, te parecerán pocas, si consideras, que su preciosa Alma fue llena de gracia desde el primer instante de su ser, y en tanto grado, que los Padres, y Doctores dicen, que en su principio, ò fundamento fue elevada sobre la Santidad de todos los Justos; con que habiendo crecido su gracia por todos los instantes de su vida, y con rapidéz maravillosa, por ser sus obras

(1) Cant. 6. (2) Cant. 8.

obras todas heróicas, y sublimes, ¡qué sería à la hora de su glorioso transito, sino un *Mare magnum*, y un abismo insondable à toda capacidad humana!

2 Bien puedes pues ponderar, sin riesgo de algun error, que la gracia, y gloria de Maria excede al cúmulo de la gracia, y gloria de todos los Bienaventurados; y que, aunque Adán no hubiera pecado, no hubiera derramado Dios tantas gracias en los hombres todos, ni les hubiera colmado de tanta gloria, quanta comunica à sola su gloriosa Madre; y que, por tanto, la ruina de los hombres, aún de los Angeles quedó resarcida en sola ella, que es el *Cielo nuevo*, y *Tierra nueva*. (1), que vió San Juan Evangelista.

3 Mira tú ahora, si se podrá comprehender la gloria de esta Soberana Reyna: mira, y admira las gracias, y glorias, de la que se digna ser tú interesora, y Abogada: acude siempre à ella con confianza, y advierte, y fixa en tu memoria, lo que dice nuestro Padre San Bernardo, que todo quanto Dios nos ha de dar, quiere que sea por medio de María.

DEL PROPRIO CONOCIMIENTO.

MEDITACION PRIMERA.

AGOSTO 23.

I **C**onsidera, que hace algunos años eras nada, y que no habia memoria de tí en el mundo; solo Dios sabia, que serias, porque tenia decretado, que habia de criarte.

Mi-

(1) Apoc. 21.

2 Mira pues, en que se funda la arrogancia de los hombres, cuyo ser, à pocos años, que se retroceda, para buscar su origen, viene à tropezar, y sumergirse en el abismo de la nada: nada en el ser, y nada para poder merecer ser hombre, y no una sabandija, ò un ente inanimado, ò nada.

3 Quando sientas tocado tu corazon de alguna vanagloria, hazle presente, que poco hace saliò de la nada; y volviendo tu atencion al Señor, que te hizo de la nada, dile con el Real Profeta: mi substancia, y ser delante de tí, es poco mas que nada (1): *Substantia mea, tamquam nihilum ante te.*

MEDITACION II.

AGOSTO 24.

1 **C**onsidera la ninguna razon, que tiene el hombre, para gloriarse de su gallardía corporal, pues su cuerpo no es mas, que un saco de inmundicia, ò un sepulcro blanqueado por afuera, cuyos conductos no arrojan de sí, mas que olores malos, y hediondos materiales.

2 Si lo reflexionas bien, hallarás, que es digno de risa, ò de desprecio el hombre, que pone gran cuidado en ataviar su cuerpo sucio, olvidando la miseria, y corrupcion, que dentro de sí tiene, y con que, echandola de sí à cada paso, à su misma vista le dá la naturaleza el desengaño: verdaderamente, que *el hombre es semejante à la vanidad*, y aún *la vanidad misma* (2), como dice el Real Profeta.

3 ¿Y qué serás tú, si siendo Religioso, te glorias

(1) Ps. 38. (2) Ps. 143. Ps. 38.

rías de tu cuerpo? Serás mas que vanidad, un hombre sin reflexión, y sin juicio.

MEDITACION III.

AGOSTO 25.

1 Contempla, à cuántos trabajos, y enfermedades está sujeto nuestro cuerpo; desde que nació hasta la muerte es un conjunto de miserias como dice el Santo Job; el calor le fatiga, el frio le contrista, un dolor de cabeza le conturba, una fiebre le postrada, y una enfermedad aguda le quita la vida, y le reduce à un cadaver, à podre, y à polvo.

2 Reflexiona, y pondera, que si todo esto, que el hombre experimenta, no basta à humillar su soberbia, es porque huye del conocimiento de sí mismo: perdida está, y *desolada la tierra*, decia el Profeta Jeremías (1), *porque no hay quien piense seriamente, lo que importa.*

3 ¡O! no quieras ser tú del número de tantos distrahidos, y no te avergüences de pensar, lo que eres, para disponerte con la humildad, y desprecio de tí mismo, à ser en la vida eterna, lo que en esta no eres.

MEDITACION IV.

AGOSTO 26.

1 Considera, que aunque nuestra Alma es espiritual, immortal, y eterna, al instante, que se une al cuerpo, contrahe el pecado original, y con él una semilla, que produce por toda la vida espi-

Gg

nas,

(1) Jer. 12.

nas, y amargos frutos de mil suertes de miserias.

2 Pondera, qué tragico, y lastimoso es el principio de nuestra vida, pues ser vivientes, y ser infelices, es todo à un tiempo; apenas somos, quando somos reos de la divina justicia; y como dice el Apostol (1), *bijos de la ira por naturaleza.*

3 Si tú piensas ser hombre de juicio, piensa en hacerte cargo, de lo que eres, y humillarte; ser nada, y tenerse en mucho; ser infeliz, y tenerse por dichoso; ser reo, y esclavo, y tenerse por libre, es mayor infelicidad aún, que ser esclavo, reo, infeliz, y nada.

MEDITACION V.

AGOSTO 27.
1 Considera, lo que por tí mismo pasa, y verás à qué punto llega tu miseria; y en primer lugar, atiende la rebelion de la parte sensitiva à la razon, la qual debiendo ser Señora, se halla mil veces esclava de los apetitos, y pasiones mas infames (2): *Veo, decia el Apostol, en mis miembros otra ley, que repugna à mi razon, y me cautiva à la ley del pecado: ¡ò infeliz de mí, quién me librarà del cuerpo de esta muerte!*

2 Reflexiona, que si un tan grande hombre, se sentia combatir de la rebelion de sus pasiones; y se tenia por miserable, ¡qué se deberá juzgar de los demás hombres!

3 Sacas tú de aqui por conseqüencia, cuánto debes humillarte; y si no lo haces, sin duda no te conoces, porque has hecho pacés, con tus pasiones, y eres infeliz esclavo de tus apetitos.

(1) Ad Eph. 3. (2) Ad Rom. 7.

MEDITACION VI.

AGOSTO 28.

1 **C**onsidera, que la miseria mayor de cuerpo y alma, que padece el hombre, es estar sujeto al pecado, y no poder dexar de caer en pecados, si la gracia, y favor de Dios no le sostiene.

2 Pondera bien, cuánta es esta propension del hombre à pecar, pues vemos hombres, que aunque muy puntosos de su honor, y estimacion, como ten, arrastrados de su passion, los excesos mas exécrables, y vergonzosos.

3 ¿Piensas tú, que no estás en peligro de cometer los mas horrendos? muy distante estás del sentir del grande Agustino, que decia, que no habia culpa tan enorme de algun hombre, que no pudiese cometer otro qualquiera.

MEDITACION VII.

AGOSTO 29.

1 **C**ontempla, que sobre tantas miserias, à que está sujeto el hombre, la ultima, y peremptoria es el continuo peligro, en que vive de su condenacion eterna.

2 Piensa con atencion, si se tendria por feliz, y viviria con sosiego, un hombre, que estuviese temiendo con muy graves motivos una sentencia capital; en verdad, que poco pensaria en vanidades, y seguramente amaynaria su soberbia.

3 Procura pues aprovecharte de tantos, y tan poderosos motivos, como tienes, para humillarte; mira à tus principios, progresos, y à tus fines; y cree, que la Filosofia Christiana consiste en aquella

breve súplica, que hacia San Agustin à Dios: Señor, conozcame à mí, y conozcate à tí.

DE LOS NOVISIMOS.

MEDITACION PRIMERA DE LA MUERTE.

Contempla, como todos los hombres forzosamente hemos de morir ; no hay privilegio, no hay súplicas, no hay intercesion, no hay holocausto, ni commutacion, para evitar este golpe fatal ; y lo mas temible es, que ha de ser una sola vez; con que si se muere mal, no se puede volver à morir bien.

2 Piensa, como sin embargo de ser esto tan cierto, y constarnos por experiencia, es tal el encanto de esta vida, ò la ceguedad del corazon humano, que lo mismo, que vé en sus hermanos, amigos, ò vecinos, le parece sueño, y su muerte le parece sombra, sin persuadirse, de que, esperandole el mismo fin irremediabilmente, debe tomar medidas muy serias, para acertar à morir, por medio de una buena, y santa vida.

3 ¿O hijos de los hombres, hasta cuándo seréis de pesado corazon? (1) ¡Ojalá supieran y entendieran, decia Moysés (2), y se previnieran para sus Novisimos! Tú que sabes, que no puedes dexar de morir, mira si desde ahora te previenes para morir bien.

(1) Ps. 4. (2) Cant. Moys. Deut. c. 32.

MEDITACION II.

AGOSTO 31.

Pienso hoy, que al terrible golpe de una sola inevitable muerte, se agrega la horrenda circunstancia de su incertidumbre: morir forzosamente, y absolutamente ignorar el quando, es como estar siempre à las puertas de la muerte.

2 Repara, quantas veces se verifica, sin que pueda dexar de conocerse claramente, la sentencia del Salvador, de que la muerte vendrá como un ladrón nocturno, que nadie espera; y que en todas las edades, sin respetar la salud mas robusta, dá el fatal golpe no esperado.

3 ¡O triste constitucion de nuestra vida incierta! Necesario es pues estar siempre en vela, porque à la hora, que no pensamos vendrá el Hijo de Dios à tomarnos la ultima cuenta.

MEDITACION III.

SEPTIEMBRE I.

Contempla tambien otra tremenda circunstancia de la muerte, que es, el no saber la manera, y modo, con que nos ha de sorprender: si fuese de un accidente repentino, yá no hay recurso à valerse del remedio de la penitencia; y aún quando no sea tanto, hay muertes tan arrebatadas, que apenas dexan lugar, ni sosiego al paciente, para reflexionar sobre sí, y el peligro en que se halla.

2 Pondera pues, que esta circunstancia de la muerte nos executa por una preparacion continua para ella; y por tanto nuestro Divino Redentor, que tanto desea nuestra salvacion, nos encarga, que

no

no solo estemos en vela, y de sobre aviso, sino prevenidos en todo tiempo (1): *Et vos estote parati*, de suerte, que aunque la muerte sea repentina, no nos halle desprevenidos para ella.

3 Mira, si quieres tú ser tan temerario, que desprecies tan inminente peligro: nunca te levantes, ni te acuestes, sin pensar, que aquel dia, ò noche puede asaltarte un accidente, en que yá no tengas recurso à la penitencia.

MEDITACION IV.

SEPTIEMBRE 2.

1 **C**onsidera, que aunque la muerte venga por medio de una enfermedad regular, quando se acerca, el mas esforzado tiembla; porque nadie se desprende (no siendo de virtud eminente) de la natural inclinación à vivir: por una parte se estremece la naturaleza de la separacion de cuerpo, y alma; por otra atormentan los dolores de la enfermedad; y por otra la memoria de las culpas, que vendrán como de tropel à presentarse, sin que pueda evitarse su recuerdo, afligirán la pobre alma; y mucho mas imaginando la estrecha cuenta, que le espera, y la entrada en la region incognita de la eternidad.

2 Piensa atentamente, como irán tomando aumento todas estas inevitables aficciones, al paso, que la ultima hora se llega.

3 ¿Y tú vives, como si por tí no hubieran de pasar estos trabajos? ellos pueden distar algunos años; pero estos se pasarán, como se pasaron, los que tienes, y por fin vendrá sobre tí esta ultima, y decisiva tribulacion.

ME-

MEDITACION V.

SEPTIEMBRE 3.

1 **C**ontempla hoy, ¡quál será la muerte de los que han vivido mal, y sin concierto; qué temores, y turbaciones, qué remordimientos crueles de conciencia! y lo peor de todo será la desesperacion, que sugiere entonces el Demonio, ayudado de las dificultades, que se proponen al moribundo, para hacer verdadera, una penitencia tan tardía.

2 Reflexiona, que la consideracion, que no podrá rebatir el pecador en aquella hora, de que todas sus delicias, y amadas diversiones se pasaron, como fugitivas sombras, sin dexarle otro fruto, que el tosigo que le atormenta, en lugar de producir en su corazon un verdadero dolor de haber ofendido à Dios, producirá tal vez aquella conseqüencia de desesperacion, que en boca de los réprobos pone el Sábio (1): *Ergo erravimus à via veritatis*: yá lo erramos, y no hay remedio, sino padecer por toda una eternidad: ¡O muerte pésima de los pecadores: (2) *Mors peccatorum pessima*; muerte infeliz, y desastrada muerte!

3 Escarmienta, hermano, en cabeza agena; mira, que la muerte es el dexo, ò el eco de la vida; si esta fuese mala, por lo regular, no dexará de ser la muerte miserable: gran temeridad es ofender à Dios toda la vida, y querer, que nos dé una buena muerte.

ME-

(1) Sap. 5. (2) Ps. 33. (1) Apoc. 14. (1) Eccl. 1.

MEDITACION VI.

SEPTIEMBRE 4.

I Contempla, que dichosa es la muerte de los Justos; la Sagrada Escritura la llama *preciosa*, y llama yá Bienaventurados, à los que mueren en el Señor (1): *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

2 Atiende, lo que dice el Eclesiástico; que al que teme à Dios le irá bien en el extremo de su vida (2): *Timenti Dominum benè erit in extremis*: todos sus trabajos le servirán entonces de consuelo, y sus penitencias de alivio; esperará placidamente la muerte, como un transito precioso para la eterna felicidad, por la qual suspira; y por fin morirá, sin pena de dexar el mundo, que ha tenido por destierro.

3 Esfuerzate, y resuélvete à merecer esta feliz muerte con una vida austérra, y penitente; esta se acabará, y tal vez muy luego: preguntate muchas veces, qué quisieras en la hora de la muerte haber hecho en el discurso de tu vida; y executa, lo que te responda la fé, la razon, y la conciencia.

MEDITACION VII.

SEPTIEMBRE 5.

I Considera, cuánta ceguedad es vivir olvidados de la muerte, que nos amenaza, cuya necesidad, incertidumbre, amargura, y peligro debiera tener alerta à qualquiera hombre cuerdo; y cuya memoria, aunque sea amarga, es tan útil, como que el

Es-

(1) Apoc. 14. (2) Eccli. 1.

Espíritu Santo dice, *que te acuerdes, y tengas en la memoria tus Novísimos en todas tus acciones, y no pecarás eternamente (1): In omnibus operibus tuis memorare novissima tua; & in æternum non peccabis.*

2 Reflexiona, y pondera, que la utilidad de la memoria de la muerte es tan notoria, que hasta los Gentiles la conocieron (2): Platon dixo, que *la verdadera Filosofia era la meditacion de la muerte*; y Musonio, segun refiere San Maxîmo, dixo, que aquel memoria mejor, que tenia siempre presente la muerte: à vista de estos Gentiles, y otros, que conocieron la utilidad de la memoria de la muerte, avergüencense los Christianos, que huyen de su recuerdo.

3 Avergüenzate tú con mas razon, pues veniste à la Religion à aprehender à morir, y solo piensas en vivir: oye, que nuestro Santo Patriarca te dice, que tengas siempre delante de los ojos la muerte, sin jamás olvidarla; y procura decir con el Santo Job (3): *Todos los dias, que milito en esta vida, espero, que venga en mutacion por medio de la muerte*; y siempre, que veas el cementerio, ò enterramiento de los muertos, reflexiona, que alli has de ir à parar, y los que conoces vivos.

DEL JUICIO PARTICULAR.

MEDITACION PRIMERA.

SEPTIEMBRE 6.

I Contempla, como luego, que el Alma se separe del cuerpo, será presentada al exquisito exâmen, que el Supremo Juez hará de toda su vida, à cuyo conocimiento no se pueden ocultar los mas secretos, y ligeros movimientos del corazon.

2 Pondera bien la diferencia de este exâmen, y juicio, al que pueden hacer los hombres, porque no cabrán excusas, ni tergiversaciones; antes se pondrán patentes todas las acciones, y defectos à la luz de la verdad indefectible de Dios, con todas sus circunstancias, tales, quales hayan sido en sí, y no segun nuestro modo de pensar.

3 Procura, hermano, prevenir este terrible juicio; y el modo de prevenirlo, y aún de precaverlo, como el Apostol dice, es exâminar, y juzgar tus obras, segun la ley de Dios, y las de tu profesion; segun la razon sola, y la verdad desnuda; no dando oídos à los clamores de las pasiones, à las falsas ideas, y preocupaciones del mundo, del honor, de la conveniencia, del amor proprio, ò del interés: resuelvete desde ahora à hacerlo asi.

MEDITACION II.

SEPTIEMBRE 7.

I Contempla; quál será la angustia de la pobre Alma, sabiendo, que el Juez lo sabe todo, que no admite excusas, ni dilaciones, que yá se pasó el tiempo de arrepentirse, y hacer penitencia; y quál será su rubor, conociendo, que todas sus culpas fueron ofen-

ofensas del mismo Señor, que le vá à juzgar ; bien podrá decir con el Santo Job (1) : *¡Quién me alcanzará el favor, de que me escondas en el infierno, mientras pasa, ò se aplaca tu furor!*

2 Reflexiona, cómo se angustia el corazón del siervo, quando vé irritado su Señor ; y cómo palpita, todo acelerado, el del hijo, al ver à su Padre enojado ; y no pocas veces se ha visto, que hombres de valor se han muerto, por haber sido reprehendidos de su Rey : ¡O, qué diferencia la de ver enojado al Señor de los Señores, al Rey de los Reyes, y al Padre, que no trata de caricias en aquella hora, sino hacer justicia seca, como Juez!

3 Prevente ahora, hermano, que estás en tiempo de hacer penitencia, y de borrar los motivos, que forzosamente han de irritar en el día de tu juicio la ira de tu Señor desobedecido ; de tu Padre deshonrado ; de tu Rey ofendido, y de tu Juez despreciado.

MEDITACION UNICA.

DIA DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

SEPTIEMBRE 8.

1 **C**onsidera, que si, quando nace un gran Principe, ò Princesa, todo se convierte en gozo, en enhorabuenas, en regocijos, y fiestas ; cuál deberá ser nuestra alegría por el Nacimiento de María Santísima, Princesa Soberana, Reyna, y Señora del Cielo, y de la Tierra ; que nació, para reparo del mundo perdido, y reintegro del Cielo ; para Madre del Redentor, Oficina de la gracia, y puerta de la gloria.

Hb 2

Atien-

2 Atiende, lo que canta hoy la Iglesia, diciendo , que el Nacimiento de María fue anuncio de gozo para todo el mundo; y es así; porque ella fue la preciosa Aurora del Sol de Justicia , Aurora lucidísima al nacer , sin átomo de mancha ; Aurora matutina, cuyas luces , y gracia en su Nacimiento se elevaron, y lucieron delante de Dios , mas que la suprema gracia de los Angeles, y Santos , porque salia à luz, para ser Casa , y Morada del Señor del Universo ; y para dar de su propia carne , cuerpo al Unigenito del Eterno Padre.

3 Oye pues, lo que esta gran Princesa te dice, y executalo (1): *Dichoso el hombre , que vela cada dia à mis puertas, y medita à las columnas de mis entradas ; el que me ballase , ballará la vida , y beberá la salud , que le comunicará el Señor ; vela tú pues, y medita en la puertas, y entradas , ò Nacimiento de esta Señora , y busca por su intercesion la salud, y la vida de tu alma.*

DEL JUICIO PARTICULAR.

MEDITACION III.

SEPTIEMBRE 9.

1 **P**ienso, como en este exâctísimo juicio no solo se exâminarán los obras malas ; sino que tambien las buenas, y las que se dexaron de hacer pudiendo, se pondrán al rigor del exâmen ; el fin , la exâctitud, y perfeccion de todas.

2 Pondera el gran peso , que darán à los cargos en este juicio los beneficios comunes, y particulares, que

(1) Prov. 4.

que el hombre recibió de Dios por toda su vida; las luces interiores, inspiraciones, y gracias mal correspondidas; el estado en que Dios le ha puesto, y los muchos medios oportunos de asegurar la salvacion; el tiempo, y la dilacion, con que Dios le ha esperado à penitencia, y à mejorar de vida; en fin los cargos serán tales, y tantos, que, como dice el Santo Job (1), *no podrá responder à uno de mil.*

3 ¡O juicio temible de Dios! ¡Es posible, Señor, (2) *que contra una boja, que lleva el viento has de ejercer tu poder; y perseguir asi una arista seca!* La rectitud infinita de la justicia de un Dios lo pide asi; y solo se puede hallar indulto, por medio de la penitencia, mientras que en esta vida se nos dá lugar à ella.

MEDITACION IV.

SEPTIEMBRE IO.

I **C**ontempla el imponderable sobresalto, con que esperará la pobre Alma su sentencia; sentencia peremptoria, è irrevocable, sin apelacion; sentencia, que puede destinarle à una eternidad de incomparables penas.

2 ¿Es posible, que habiendo de pasar cada uno de nosotros por este tremendo juicio, y que no puede tardar, aunque se difiera algunos años, que vivamos descuidados; y lo que es mas, aumentando cargos, à cargos con nuestras culpas? Verdaderamente nos hacemos semejantes à las bestias, en quienes no hay entendimiento, como dice el Profeta.

3 El Juicio pues es cierto, el Juez inexorable, para remitir de su rigor, el cargo immenso, el descar-

(1) Job. cap. 9. (2) Job. cap. 13.

cargo poco, ò nada, el peligro grande, la pena insoportable, la duracion eterna: ¡O ceguedad del que, pudiendo, (como pueden todos) no lo precave, y se indulta à poca costa!

DEL PURGATORIO.

MEDITACION PRIMERA.

SEPTIEMBRE I I.

I Despues de considerada la terribilidad del juicio particular, contempla, que la piedad del Redentor te destine al Purgatorio; razon es, que asi lo esperes, si cumples con las obligaciones de Christiano, y Religioso, à lo menos las substanciales, y precisas; però hazte cargo, que estas penas son mayores, que lo que nadie imagina.

2 Pondera pues, quanto puedas las penas del Purgatorio; pero sabete, que siempre te quedarás muy corto, porque San Agustin, y otros muchos afirman, que no hay penas comparables à ellas en esta vida; y excepto la duracion, y la desesperacion, serán tan terribles, tal vez, como las penas del Infierno; y acaso serán respectivamente mayores, porque el Señor, que tanto desea llevarse à descansar aquellas Almas, aumentará las penas, por abreviar la duracion de ellas.

3 Tú, que te abrigas contra un viento frio, que te abstienes de un manjar nocivo, por no exponerte al rigor de una enfermedad; que por no romper una pierna en parages peligrosos, miras, y remiras en donde pones los pies; ¿cómo sin reparo, sin atencion, y sin temor de los dolores, y rigor de un incomparable Purgatorio, no te abstienes de las culpas, que han de ser pábulo, para aumentar, y ha-

hacer mas duradero en tí su fuego? Haz siquiera por tu alma, lo que por la salud de tu cuerpo haces.

MEDITACION II.

SEPTIEMBRE 12.

1 **C**ontempla, que aunque en el Purgatorio saben las Almas que sus penas se han de acabar; es muy regular, que no sepan quando; y esta ignorancia causará gran pena, y afliccion en ellas.

2 Reflexiona, cuánta inquietud causa en nosotros la esperanza de libertarnos de un gran dolor, que nos aflige, ò de conseguir una cosa, que mucho apetecemos; y podrás rastrear algo de la inmensa pena, que causará en las almas del Purgatorio, el ignorar el término de lo mucho, que padecen, y el incomparable deseo de ver à su Dios en la Gloria: ¡O qué peso tan enorme añadirá à todo esto, el ver, y verlo sin recurso, que à poca costa pudieron escusarse de tan crecidas penas!

3 ¿Qué aguardas tú à estos infructuosos arrepentimientos? Ahora, ahora estás en tiempo oportuno; mira, que, lo que mirado desde allá, te parecerá muy poco, respecto de lo que allí se padece, hecho en esta vida, es de grande precio.

MEDITACION III.

SEPTIEMBRE 13.

1 **C**onsidera, quán dignas son de compasion las Almas del Purgatorio; pues además de las penas horrendas, que padecen, y las ansias crueles, que las devorán, todo lo sufren al rigor de una Justicia seca, sin mérito: sus dolores las purgan, y su fuego las purifica; pero ni mejoran las obras buenas de esta vida, ni sus clamores, y oraciones tienen entrada à la Divina misericordia.

Re-

2 Reflexiona, y hazte la cuenta, de que si tú te hallases en un calabozo, sin luz, sin abrigo, sin consuelo, sin poderte valer, para conseguir alivio, y sin que persona alguna oyese tus clamores; cuánto agradecerías, cuántas bendiciones echarías, à quien buscase arbitrio de consolarte, y ayudarte à salir de tanta pena, y afliccion: ¡O cuánta mayor es, qué sería esta tuya, la de las Almas del Purgatorio! tú no oyes sus clamores, pero puedes oír estos, que te dirige en nombre suyo el Eclesiástico (1): *Acuerdate de mi juicio; que otro tal ha de ser tuyo: ayer por mí, y hoy por tí.*

3 Lo que debes sacar de esta meditacion, es la resolucion de aplicar, quantas obras buenas puedas, por el alivio de estas pobres Almas; hoy las puedes socorrer de mil maneras con oraciones, con sacrificios, y con obras satisfactorias; todo lo recibirá el Señor, que te aplicará esta misericordia en el dia de tu cuenta, y Purgatorio.

DE LAS PENAS DEL INFIERNO.

MEDITACION PRIMERA.

SEPTIEMBRE 14.

1 **C**onsidera el infelicísimo destino, que tocará, à los que muriesen en pecado mortal, y saldrán condenados del juicio particular; y primeramente imagina, que la tierra es hueca, y en su concavidad está el Infierno, lugar tenebroso, pero lleno de fuego, cuyas llamas giran por su ambito, à manera de espantosas olas, que arrebatan impetuosamente los misera-

(1) Cap. 38.

rables condenados, que están sumergidos en este horrible mar de fuego.

2 No pienses poder imaginar la cruel actividad de este fuego infernal, porque aunque la del fuego de acá es tan vehemente, San Agustin, y otros muchos dicen, que este fuego es como pintado, respecto de aquel; él es tal, que no solo abrasará los cuerpos, sino que antes de la Resurreccion Universal abrasa las almas, aunque son puros espíritus, porque el poder de un Dios vengador le dá toda esta fuerza, y vigor.

3 ¿Tú, que no puedes sufrir un brevisimo rato el fuego debil de una candela, piensas, que podrás sufrir este fuego devorante del Infierno, quando te atreves à irritar à Dios con tus culpas? ¡O poca fé! y sino, ¡ò grandisima estupidez!

MEDITACION II.

SEPTIEMBRE 15.

1 **C**onsidera, que además del fuego devorante del Infierno, habrá en él otras mil suertes de penas de sentido, quales serán juntamente con el ardor, un frio intenso, un hedor intolerable, dolores insufribles tales, que todos los de esta vida juntos se podrian tener en su comparacion por descanso.

2 Para que mejor lo pienses oye, lo que cuenta Santa Teresa (1), à quien Dios hizo ver, y experimentar algo de las penas infernales: Me hallé, dice, sin saber cómo, que me parecia metida en el Infierno: pareciame la entrada à manera de un callejon estrecho, muy baxo, obscuro, y angosto; el suelo

ii de

(1) Cap. 38. de su vida. *NOTA.* Vá muy compendiado, aunque con sus frases.

de una agua como lodo muy sucio, y de pestilencial olor, y muchas sabandijas malas en él, y al cabo una concavidad, en donde me ví meter: senti un fuego en el alma, que no puedo entender, como decirlo; un agonizar el alma, un ahogamiento, una afliccion tan sensible, y con tan desesperado descontento, que yo no sé, como lo encarecer; no hay luz, sino tinieblas obscurisimas, pero lo que ha de dar pena, todo se vé.

3 Si esta compendiada relacion de tan gran Santa, y relacion, de lo que à élla misma sucedió, no hace impresion en tu ánimo, y te estimula à precaver tan imponderables penas con la penitencia, ¡ó Dios, que insensibilidad!

MEDITACION III.

SEPTIEMBRE 16.

Contempla, cuánto aumentará la penas del Infierno la compañía de los Demonios, y de los Condenados; compañía toda de rabiosos enemigos, pues los Padres, y los hijos, y los que acá fueron muy amigos, allí se maldecirán, se despedazarán, y todo será rabia, furor, y odio mortal de unos contra otros, gritos, ayes, blasfemias, y un horror sempiterno en todos, y en todo.

2 Para que hagas algun concepto, ò idea mas sensible, del tormento, que resultará à cada condenado de todo esto, imagina, cuál sería el trabajo de vivir en una Ciudad murada, de donde nadie pudiese salir, cuyos habitantes fuesen todos feroces, sin piedad, sin religion, sin gobierno, sin cabeza, que los gobernase, sin Dios, sin ley; todos hediondos, y abominables; y en fin, que ni de dia, ni de noche dexasen de reñir, de gritar, y de desesperarse.

3 ¡O hermano! Todo esto es una ligerisima pintura, de lo que pasa, y pasará eternamente en el Infierno: vive aqui con paz, y exerce con todo tu poder la caridad, para que te libre Dios de aquella rabiosa enemistad, y perpetua guerra.

MEDITACION IV.

SEPTIEMBRE 17.

1 **C**onsidera, que aunque las penas de sentido, que se padecen en el Infierno, son tan espantosas, como se han insinuado en las meditaciones precedentes, aún es sin comparacion mayor la pena, que llaman de Daño, y consiste en haber perdido à Dios, y verse privado para siempre de gozarle.

2 Reflexiona, cuánto se desea la salud en una enfermedad, y como entonces se conoce, quàn apreciable es la sanidad, de que antes no se hacia aprecio, ò no se dexaba percibir, como en la dolencia: y por aqui podrás rastrear algun tanto el cruel tormento, que será para una alma en el Infierno el verse sin su unico Bien, y eterna salud, su solo remedio, y su fin; cuya memoria no podrá apartar jamás de sí, porque no habrá consuelo, ni diversion, ni ocupacion, que le distraiga de este eterno dolor.

3 No te distraigas tú ahora, mientras vives, en las bagatelas de este mundo, olvidandote de tu eterna felicidad, que es Dios; unete à él con un incesante deseo, afecto, y amor; que de este modo no te apartarás eternamente de tu unico Bien.

MEDITACION V.

SEPTIEMBRE 18.

1 **C**ontempla, cuál será en el Infierno, sobre las penas de daño, y de sentido, el incesante gusano roedor de aquel eterno, ay, ¡que à poca costa me pude librar de este Infierno cruel! ay, ¡que por un gusto pasagero, me veo en este tormento sempiterno! ay, ¡que por seguir, y complacer mis pasiones, y cumplir desatinados gustos, que se desvanecieron como el humo, tengo que abrasarme, y desesperarme en este eterno fuego!

2 Pondera, que este arrepentimiento, y pesar infructuoso de los condenados es mucho mas horrendo, que quanto puede imaginarse, porque en ellos no puede haber paciencia, ni conformidad, ni hacerse costumbre à padecer; y asi no harán sino bramar, rabiarse, maldecirse à sí mismos, y à quantos tuvieron algun influxo en su condenacion.

3 Prevente hermano, contra este gusano roedor eterno infernal; y el modo es, no vivir con remordimientos de conciencia; exâminalos luego sin pasion, ni amor proprio, y apacigualos con una sincera confesion, y penitencia; si aqui no los consumes en el fuego del amor de Dios; allá revivirán, para consumirte eternamente à tí.

MEDITACION VI.

SEPTIEMBRE 19.

1 **C**onsidera, como con ser tan espantosas las penas del Infierno, aún tendrian refrigerio, si no echase Dios sobre ellas la clave de la Eternidad: ¿Para siempre jamás se ha de padecer asi? ¡horrendo decir!

2 Piensa despacio , y pondera bien esta eternidad , esta infelicidad , sin fin , sin remision , sin un dia , sin una hora de descanso ; sin Medico , que aplique lenitivos , sin Amigos , que dén algun favor , ò consuelo ; siempre , y por siempre , y para siempre ; O abismo de la justicia de Dios !

3 ¿ Y tú te excusas de unas ligeras , y pasajeras mortificaciones , que no merecen nombre de penas , pudiendo con ellas no caer en las horribles de una Eternidad ? O , hermano , por vida tuya , no desatines asi .

MEDITACION VII.

SEPTIEMBRE 20.

1 **P**OR fin de estas meditaciones del Infierno , dá un repaso general à sus penas horribles , y à su espantosa Eternidad ; y hecho esto , vuelve la vista , à lo que pasa entre los hombres , entre quienes son innumerables las usuras , los fraudes , las injusticias , y otras mil suertes de pecados , y con todo , creyendo que hay Infierno , rien , triunfan , y se divierten sin susto , hasta que vienen à caer en su eterna perdicion .

2 Reflexiona tú , si algun dia has sido del número de estos hombres insensibles , y ciegos , y dá infinitas gracias al Señor , que no apartó de tí sus misericordias , ni te echó al Infierno , en donde tal vez están muchisimos con menos pecados que tú .

3 Pide pues perdon nuevamente à Dios de todos ellos , y promete de no ofenderle jamás .

DEL JUICIO UNIVERSAL.

MEDITACION PRIMERA.

SEPTIEMBRE 21.

I Considera las calamidades, que precederán al Juicio Universal, como son las tormentas del Mar, que sumergirán las naves, y harán cesar el comercio; los terremotos, que serán frecuentes, tragandose la Tierra Lugares, y Ciudades; los Uracanes, que arrancarán casas, y bosques; los Rayos del Cielo, que abrasarán, y consumirán las gentes, y sus haberes; las pestes, y hambres, que despoblarán las Provincias; à todo lo qual se añadirán señales nunca vistas en el Sol, Luna, y Estrellas.

2 Piensa, que todo esto no se sabe por conjeturas, ni revelaciones falibles, sino por boca de la Eterna Verdad, Christo Señor nuestro; y que él mismo dixo, que los hombres se secarán de temor (1), *Arescentibus hominibus prætimore*, al ver tan general espantoso trastorno del Universo.

3 ¿Piensas, que no te alcanzarán estos tragicos sucesos? puede ser, que te engañes, porque el Señor dixo, que vendrán repentinamente, como sucedió con el Diluvio: Oye pues, y executa, lo que nos manda (2): *Velad, y orad, dice, en todo tiempo, para que os balleis dignos de presentaros ante el hijo del hombre*; esto es, del Juez Supremo.

ME-

(1) Luc. 21. (2) Luc. 21.

MEDITACION II.

SEPTIEMBRE 22.

1 Contempla, que la mayor calamidad, que ha de preceder al fin del mundo, será la venida del Anti-Christo, el qual predicará errores perniciosos, y los confirmará, (permitiendolo Dios) con aparentes prodigios, de manera, que, como dixo el Salvador (1), *los mismos electos, y predestinados serian, si posible fuera, inducidos al error.*

2 Pondera, qué angustias serán las de los hombres, cercados por todas partes de manifiestos peligros de cuerpo, y alma, y como desearán morir, antes que vivir con tantas tribulaciones, sin sosiego alguno de dia, ni de noche.

3 Procura tú radicarte mas, y mas en la fé; y en la verdadera doctrina de la Iglesia; pide incesantemente à Dios te conserve en su creencia, y te mantenga firme contra las falacias de los hombres, del Demonio, y de tu propria miseria.

MEDITACION III.

SEPTIEMBRE 23.

1 Contempla, cuál será el ultimo golpe exterminador del orbe; aquel fuego devorante, que lo abrasará todo, y reducirá à cenizas, hombres, aves, peces, bestias, plantas, arboles, los lugares restantes, y todos sus edificios.

2 O mortales, que tanto afanais, por adquirir, por conservar, y edificar; mirad, en que vendrán à parar vuestros haberes; en humo, en ceniza, en nada.

Acuer-

(1) Math. 24. (2) Hebr. 1. (3) 1. 24 Cor. cap. 7.

3 Acuerdate, y no te caiga de la memoria aquella sentencia del Apostol (1): *Præterit enim figura hujus mundi*; y mira este mundo, y todas sus pompas, como una figura, ò representacion; como una farsa, y una pura *vanidad*, y *afliccion de espíritu* (2), como dice el Sábio; y suspira por la Patria Celestial, feliz, estable, y eterna.

MEDITACION IV.

SEPTIEMBRE 24.

I **C**ontempla, como despues de reducida toda la fáz de la Tierra à cenizas por el fuego, que saldrá de ella, y lloverá del Cielo, sonará por todo el Orbe la voz de un Arcangel, à manera de una espantosa trompeta, que llamará à ser juzgados todos los muertos, cuyas Almas al momento buscarán sus cuerpos, que compaginados por virtud Divina, y resucitados, serán conducidos al Valle de Josafat, separando los Angeles los buenos de los malos.

2 Piensa, como entonces apareciendo la Cruz de Jesu-Christo en el Cielo, baxará el Señor con grandísima magestad, acompañado de toda la Corte Celestial, y se presentará en un eminente Trono: ¡O Dios, cuál será el temor reverencial de los Justos; y el terror desesperado de los malos! Empezaranse à manifestar à todos los delitos mas ocultos de cada uno, para justificar el Señor su causa, haciendo patente la gran misericordia, que ha usado con todos, y el justo rigor de su ira.

3 ¿Por qué temes tú ahora confesar sencillamente tus faltas, si aquel dia se han de manifestar à todo

el

(1) 1. ad Cor. cap. 7. (2) Eccle. 1.

el Orbe? Mira, que la humilde confesion de ellas al presente, te librára de la confusion de aquel tremendo dia.

MEDITACION V.

SEPTIEMBRE 25.

1 **C**onsidera, cuál será la confusion de los réprobos en aquel dia grande, dia de ira, y de amargura, al ver patentes à los Angeles, y à los hombres sus fraudes, sus impiedades, y abominaciones; sin duda, que querrian mas ser sepultados prontamente en el Infierno.

2 Piensa, como el Señor les hará cargo de la insolencia de haber preferido à su amor el de unas viles criaturas, y tambien el de sus vergonzosas pasiones; las inspiraciones desatendidas, sus avisos despreciados, su paciencia, esperandoles à penitencia, inutilizada; y en fin, todas estas, y otras muchas gracias malogradas.

3 O, hermano, mira, como tú las aprovechas; mira, que de todas, y de cada una se te hará cargo en aquel tremendo dia.

MEDITACION VI.

SEPTIEMBRE 26.

1 **C**ontempla, como hecho yá el cargo à los pecadores impenitentes por el Juez Soberano, y no hallando descargo correspondiente, pronunciará imperiosamente la ultima, definitiva, irrevocable sentencia, con las palabras que dixo el Señor, y constan de San Mateo (1): *Apartaos de mí, malditos, è id al fuego eterno, que está preparado para el Diablo, y sus Angeles.*

Kk

Pien-

(1) Cap. 25.

2 Piensa, y pondera, como al oír esta sentencia, aquella innumerable multitud de infelices entre torbellinos de fuego, se sepultará para siempre jamás en el Infierno.

3 O tú, que, como Cristiano, crees, que primero faltará el Cielo, y la Tierra, que esta verdad de la boca de Jesu-Christo, ¿qué haces? ¿qué medios tomas, para no ser uno de tantos infelices? El tiempo corre sin cesar, la vida es breve, los enemigos muchos, las ocasiones continuas, y tus fuerzas pocas; clama pues à Dios, antes que el dia de la perdicion te sorprenda.

MEDITACION VII.

SEPTIEMBRE 27.

1 **C**ontempla yá la extraordinaria alegría, de los que en el Juicio final oígan de boca del dulcísimo Redentor aquella favorable sentencia (1): *Venid, benditos de mi Padre, poseed el Reyno, que teneis preparado desde el principio del mundo.*

2 Piensa ahora, qué gozo, qué gracias, qué alabanzas darán al Redentor aquella felicísima multitud de Bienaventurados; y cómo repetirán el famoso Cantico de Moysés (*), despues de haber pasado à pie enjuto, el mar bermejo (2): *Cantemos al Señor, que tan gloriosamente se ha vindicado, magnificado, y exáltado en este dia: tu diestra, Señor, derrotó tus enemigos; y en tu misericordia te dignaste ser Capitan de este tu Pueblo, que has redimido; y ahora en tu fortaleza invencible le conduces à tu gloriosa Casa del Impireo.*

Le-

(1) Math. cap. 25. (*) Apocal. 15. (2) Exod. 15. (1)

3 Levanta tu atencion , y mira , como entran triunfantes en la Gloria ; pero levanta con la atenta consideracion tu corazon , tus deseos , tu voluntad, tu Alma ; sacudete del polvo de terrenas aficiones, para merecer la eterna gloriosa compañía de los Justos.

DE LA GLORIA.

MEDITACION PRIMERA.

1 **P**ARA contemplar atentamente las delicias de la gloria , aunque tan groseramente , como es forzoso en esta vida ; haz cuenta , que habla contigo San Juan en el capítulo 21. del Apocalypsis , quando dice : *Mira , he aquí el Tabernaculo de Dios , en que habita con los hombres.*

2 Atiende pues , lo que dice el Santo Evangelista de aquel Tabernaculo , y Ciudad Celestial : *Su figura es perfectamente quadrada* , (esto es , sin discrepancia , ni deformidad) *el cimiento de sus muros , adornado de toda suerte de piedras preciosas , y ellos , de precioso jaspe ; la Ciudad de oro fino , y limpio , como un cristal puro , y su plaza del mismo modo ; sus doce puertas , son de doce margaritas ; y toda la Ciudad esta iluminada por la claridad de Dios , y su antorcha unica es el Cordero* : esta es una brevisima descripcion de la habitacion , que tiene Dios preparada à sus escogidos ; sobre la qual puedes soltar tu imaginacion , quanto quieras ; seguro de que no será mas que un tosco borron , quanto imagines , comparado con su magnificencia.

3 ¡O Ciudad Santa , ò Ciudad insigne ! ¡O Patria Celestial , Palacio del Omnipotente ! Casa es no solo para Dios ; sino para sus hijos : si tú no lo eres ,

en la hora, que quieras, puedes serlo; mira, lo que pierdes.

MEDITACION II.

SEPTIEMBRE 29.

1 **C**ontempla, que aquella Patria Celestial aún será mas excelente por sus inclitos habitantes, que por su grandeza, y hermosura; todos nobles, todos perfectos, todos sábios, todos amables, todos pacíficos, todos poderosos.

2 Reflexiona bien, quán gustosa es acá en la tierra la compañía de los Amigos y Parientes; y piensa, quánto lo será mas, sin comparacion, la compañía de innumerables Justos; Virgines purísimas, Confesores amabilísimos, Martyres gloriosísimos, Apostoles magnificentísimos, Angeles nobilísimos; y sobre todo la vista, y compañía de la singularísima Virgen María Madre del Verbo Eterno, y aún mucho mas la de la Sacratísima Humanidad del mismo Jesu-Christo.

3 Convierte hoy tus súplicas à estos felicísimos Ciudadanos de la Celestial Jerusalem, y particularmente al gran defensor de la honra de Dios, y Protector de su Santa Iglesia, que hoy celebra su fiesta, el Arcangel S. Miguél; pidele te defienda del Dragon infernal; y que en la hora de tu muerte reciba tu Alma para presentarla en el Paraíso de la gloria en compañía de los Santos.

MEDITACION III.

SEPTIEMBRE 30.

1 **C**ontempla ahora la gloria esencial de los Bienaventurados, que consiste en ver à Dios en sí mismo, amarle, y gozarle plenamente.

3 Piensa quál será la admiracion, y gozosisima

satisfaccion de estas felices criaturas , contemplando tan de cerca , y tan de lleno las infinitas perfecciones de un Dios Immenso, Eterno, y Omnipotente, engolfadas en la gloria de aquel mar sin limites , y por lo mismo eternamente deseosas, de ver lo mismo que siempre miran , porque ni pueden cansarse , ni fastidiarse , ni olvidarse , de lo que enteramente, y dichosamente arrebatada , sin hacerles violencia , todas sus potencias, y las empapa , por decirlo asi , de gozo , de complacencia , y de gloria.

3 ¿Es posible , que estando el hombre destinado à tanta dicha , se quiera saciar en los charcos de la tierra ? Sabe siquiera estimarte , hermano , sino por lo que eres , que todo eres miseria , por lo que puedes ser , si despreciando las cosas perecederas, suspiras por las eternas

MEDITACION IV.

OCTUBRE I.

1 **C**onsidera en particular la gloria , y perfeccion , que tendrán las Almas en el Cielo ; en lugar de memoria, que no la necesitan, tendrán presente, quanto pueda concurrir à su satisfaccion cumplida ; su entendimiento yá no buscará por conjeturas, las verdades , porque alli las tendrá patentes en su fuente; la voluntad , yá no tendrá , que apetecer cosas amables , pues hallará en Dios toda la bondad , y en ella saciará su amor cumplidamente.

2 Piensa pues , y pondera , que el menor de los Bienaventurados será mas sábio , amante , y pacifico , que Salomón , y mas , que todos los hombres sabios , y eminentes , que ha habido en el mundo desde Adán acá (excepto Christo , y su Madre) aunque la ciencia , sabiduría , amor , y amabilidad de todos

jun-

juntos se refundiese en uno solo.

3. *O mil veces felices, Señor, los que habitan en tu Casa, y te alabarán por los siglos de los siglos!*

(1) Ocupa tú ahora, hermano; para merecer llegar à tanta felicidad, la memoria en acordarte de Dios, y de lo que le debes; el entendimiento en contemplar sus maravillas, y perfecciones; y la voluntad en amarle con todas tus fuerzas.

MEDITACION. VII.

CONTempla, que no solo será grande la gloria, y perfeccion de las Almas en el Cielo, sino que lo será tambien la de estos miserables cuerpos; porque yá no habrá dolores, ni gemidos, antes los sentidos todos serán recreados sobre toda ponderacion: los ojos, viendo prodigiosas maravillas; los oídos, con canticos, y musicas encantadoras; el gusto con un inamisible sabor delicadisimo; el olfato, con olores, y perfumes soberanos; y el tacto, con la serenissima apacibilidad de aquel celeste clima.

2. Repara, si en vano destinaria Dios para Ayo, y Guarda de nuestro cuerpo, asi como de nuestra Alma un Angel Custodio, que desde nuestra animacion nos acompaña por toda nuestra vida; Angel, à quien, por lo mismo, debemos toda gratitud, y respeto, toda devocion, y confianza; gratitud, por sus continuos beneficios; respeto, por su indefectible presencia; devocion, por su santidad; y confianza, por su poderosa proteccion; hoy celebramos su fiesta, y no es justo dexar de rendirle todos nuestros obsequios.

Sa-

(1) Ps. 83.

3 Sacá pues de esta consideracion, con quanto cuidado debes conservar puro, y casto tu cuerpo, que tiene por Custodio, y Protector un Angel; y que há de ser algun dia glorificado; dá gracias à Dios por tan singulares beneficios; y pide à tu Angel Custodio te ilumine, y te dirija, guarde tu cuerpo, y tu Alma, para merecer ser su eterno compañero en la Gloria.

MEDITACION VI.

OCTUBRE 3.

1 **C**onsidera, que los cuerpos de los Bienaventurados tendrán, ademas del incomparable deleyte de los sentidos, quatro singulares Dotes, que son *Agilidad, Claridad, Sutileza, è Impasibilidad.*

2 Advierte pues, y admira, que el Dote de *Agilidad*, quitará toda la pesadez à este cuerpo, el qual podrá correr todo el Cielo, sin fatiga, en brevisimo espacio de duracion: el Dote de *Claridad* será un esplendor maravilloso, que resultará al cuerpo, de la gloria del alma, de suerte, que cada cuerpo será como un Sol refulgente, como dixo el Salvador por San Mateo (1): Por el Dote de *Sutileza*, casi parecerá espíritu (2): *Surget corpus spiritale*, dice San Pablo, purgado perfectamente de todas las hezes, y capáz de penetrar los cuerpos mas espesos, y solidos, como penetró el de Christo resucitado las paredes del Cenaculo: el Dote de *Impasibilidad* dexará el cuerpo incapaz de padecer alteracion, dolor, ò corrupcion.

3 ¡O poca fé de los Christianos, que afanando toda la vida por conseguir un esplendor vano, y pa-

sa-

(1) Math. 13. (2) 1. ad Cor. 15. (3) 1. ad Cor. 15.

EN LA FIESTA DE SAN PLACIDO.

MEDITACION UNICA.

OCTUBRE 5.

1 **C**onsidera , como el glorioso San Placido, amado Discípulo de nuestro Padre San Benito, se aventajó tanto en el camino de la virtud, que no dudó el Santo Patriarca embiarle en la edad de veinte y un años, à defender las posesiones , que el Padre habia donado en Sicilia al Monasterio de Casino; que fue, como juzgarle capáz de meterse en los trá-fagos del mundo , sin menoscabo de su virtud.

2 Si bien lo reflexionas , verás, que siendo nues-tro glorioso Padre tan celoso del bien espiritual de sus hijos, y por otra parte no pudiendo creerse , (te-niendo espíritu profetico) que dexase de conocer los quilates de la virtud de San Placido , el embiarle à Sicilia , no solo à defender terrenas posesiones , sino à fundar Monasterios, supone el mas alto concepto, que pudo hacer de este Santo Mancebo; y aún à es-to se añade el glorioso Martyrio , que padeció , de cuya prevision seguramente no careció el Patriarca Santo.

3 Toma exemplo de San Placido , para correr en el camino de la virtud; y estar dispuesto à vencer, y triunfar de tus pasiones, aunque sea entre ocupa-ciones terrenas , si tus Superiores te pusieren en ellas: pide al Santo, sea tu Protector en todo acontecimien-to; y alaba à Dios, que le ha distinguido con la co-rona del Martyrio.

DEL BENEFICIO DE LA CREACION.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE 6.

1 **C**onsidera , como entre infinitos posibles , que Dios conoce *ab æterno* , determinó criarte , y sacarte del abismo de la nada : si los hombres se juzgan felices en este mundo , por ser algo , como se suele decir , por tener , poder , y ser visibles , mira si será felicidad , tener ser , y ser criatura de un Dios Omnipotente ; y quanta diferencia vá de ser , à no ser.

2 Piensa mas , pues este beneficio no se quedó en darte ser , sino en hacerte hombre , esto es racional , como los Angeles ; y aún tambien à imagen del mismo Criador , sellandola , ò imprimiendola en tu Alma , que es espiritual , immortal , y eterna.

3 Hazte cargo de lo mucho que debes à Dios , en haberte criado , y criado un ente tan noble , y tan eminente ; mira pues , si correspondes agradecido ; reconociendo à tu Criador , y dandole gracias por tanto beneficio.

MEDITACION II.

OCTUBRE 7.

1 **C**onsidera , que habiendote criado Dios hombre racional , y à su imagen , eres superior à todo lo visible de este mundo ; cuyas preciosidades todas juntas , y todos sus vivientes , comparados con el hombre , son , se puede decir , nada mas , que sombras suyas , y de su noble sér.

2 Repara pues , cuánto agravio se hace el hombre à sí mismo , y quánta injuria à su Criador , en degenerar de su noble ser , viviendo brutalmente , y obran-

obrando sin juicio, y sin razon, de lo qual se queja el Criador por el Salmista, diciendo (1): *El hombre sin entender el honor, en que fue criado, se hizo semejante à los Fumentos.*

3 Procura, no dar tan justo motivo de quexa à tu Criador: si te hacen algun agravio, luego piensas, que no te tratan, como deben; y no reparas, que te tratas mas indignamente, pensando, y obrando como el bruto por pasion, y apetito sensual.

MEDITACION III.

OCTUBRE 8.

1 **C**ontempla otro grande beneficio de Dios en tu creacion, que es, el haberte hecho hombre, sin embargo de saber tu mala correspondencia à tan grande obligacion.

2 Para conocer mejor este favor, pondera, si se hallará en el mundo un Señor, que sabiendo con certeza, que el hombre, que quiere recibir en su Casa por sirviente, le ha de dar mil pesadumbres, y cometer repetidas infidelidades, con todo eso le admita por compasion, y por hacerle bien; pues mucho mas hizo Dios contigo, quando te crió.

3 ¿Y aún todavia no dexarás de ofenderle, y enojarle? ¡O mal siervo; ò insolente, ingrata, y perversa criatura!

MEDITACION IV.

OCTUBRE 9.

1 **C**onsidera yá el mayor beneficio, que incluye tu creacion, que es el nobilissimo fin, para que te

Ll 2

crió

crió Dios, que no es menos, que adoptarte por hijo, y darte la gloria por herencia perpetua.

2 ¡O Dios infinitamente liberal! ¿A una criatura, una pinturilla, una imagencilla de vuestro ser eterno, esencial, inmenso, quereis darle el incomparable honor *de llamarse, y ser hijo vuestro?* (1) ¿quereis hacerle participe de tu nobilísimo, y gloriosísimo Reyno? Asi es; y con todo el hombre no se dá por satisfecho, al parecer, pues tanto se olvida de tan benefico Padre, y Criador.

3 Dexa tú algun dia, hermano, pensamientos viles, y no pierdas infelizmente, por bagatelas, y miseros bienes de esta vida breve los inmensos, preciosos, y perpetuos de la otra.

DEL BENEFICIO DE LA CONSERVACION.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE IO.

1 **C**onsidera, que además de la creacion, y beneficios, que de ella nacen, debes à Dios el de la conservacion, que viene à ser una continuada creacion, ò produccion, como dicen los Teologos.

2 Mira pues, que asi, como en cada instante debes à Dios tu conservacion, es consiguiente deberle tu salud, tu vida, y tu sér, que sin la voluntad, y accion conservativa de tu Criador, se quedaría en el abismo del no sér, y de la nada.

3 Dá gracias al Señor, por tan continuado beneficio; besa, y adora muchas veces la mano omnipotente, de que estás pendiente, y te conserva; si tienes fé, no necesitas ojos, para verla.

ME-

(1) Ep. 1. Joan. cap. 3.

MEDITACION II.

OCTUBRE I I.

1 **C**ontempla como te conserva Dios , por mas que tú lo desmerezcas ; tú le ofendes , y él disimula.

2 Reflexiona , que , aunque Dios haya determinado no aniquilar cosa alguna , de las que ha criado , y mucho menos al hombre , no por eso dexas de deberle la conservacion de la vida , especialmente , quando pecas ; quantas veces has pecado , otras tantas , en castigo , pudo quitarte la vida justamente ; y quantas veces le ofendiste gravemente , tantas pudo echarte à los Infiernos.

3 Dale pues gracias , por no haberte tratado segun pedia la justicia ; sino conservado , segun su gran misericordia ; y promete serle fiel en adelante.

MEDITACION III.

OCTUBRE I 2.

1 **C**onsidera , que si Dios te ha conservado la vida hasta el presente , sin embargo de haberlo desmerecido por tus culpas , es con el fin de hacerte mayores beneficios , de perdonarte , de justificarte , y de salvarte (1) : *Disimulas* , dice el Sábio à Dios , *los pecados de los hombres , esperando , á que hagan penitencia.*

2 Reflexiona , y pondera , cuánto vale este beneficio , conservarnos Dios , desmereciendolo ; y conservarnos , para disponernos con su auxilio , y gracia , à recibirnos entre sus hijos , al mismo tiempo , que somos infieles siervos.

¿A

(1) Sap. II.

3 ¿A qué esperas pues? hasta hoy te ha conservado Dios; pero como su sábia Providencia *tiene dispuestas todas las cosas en número, peso, y medida*, quién sabe, si has llenado yá las tuyas (1).

DEL BENEFICIO DE LA REDENCION.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE 13.

1 **C**onsidera, quán necesario, grande, y excelente ha sido, y es el beneficio de la Redencion, pues, como canta la Iglesia, de nada nos aprovecharia el nacer, si no hubieramos sido redimidos por Jesu-Christo.

2 Piensa, y repara, que la Redencion es la fuente, y manantial de la felicidad del hombre, pues, como dice nuestro Padre San Bernardo: derramó el Señor la plenitud de su Divinidad, habitando en Christo corporalmente, para que todos cogiesemos de sus gracias; y sin la Redencion hubieramos quedado hijos de la ira, y esclavos del Demonio.

3 Derrama tu corazon delante del Padre de las misericordias, y del Hijo, que tomó de su cuenta el redimirte, y dales gracias por tan grande, y necesario favor, para poderte salvar.

MEDITACION II.

OCTUBRE 14.

1 **C**ontempla, como resplandece la piedad de Dios para con los hombres, en haberles redimido por un medio tan raro, y tan extraordinario, como

(1) Sap. 11.

es tomar carne humana, y pasible el Hijo del Altísimo, juntando en uno extremos tan distantes, como Dios, y hombre; criatura, y Criador; pobre, y rico; grande, y pequeño; eterno, y temporal.

2 Reflexiona, que à este incompreensible beneficio, se le agregan muchas notables circunstancias, que descubren mas, y mas su infinito valor; y una es, los vicios, pecados, è infamias, con que los mortales habian deshonrado la naturaleza humana: yá ves, que ningun hombre de honor busca muger de una familia infame; y con serlo tanto la del género humano, no se dedignó el piadosísimo Señor de unirse à ella por nuestro remedio, y Redencion.

3 De aqui debes sacar para tu provecho, que si el Hijo de Dios no se avergüenza de tener la naturaleza humana, por podernos redimir con ella; no te avergüences tú de ser, y parecer Christiano, y Religioso: grande insolencia sería, avergonzarse un hombre vil de parecerse à Dios, quando Dios no se avergüenza de parecer, y ser hombre verdadero.

MEDITACION III.

OCTUBRE 15.

I **C**ontempla, que el beneficio de la Redencion fue tan superabundante, à lo que pedia la Justicia, como se conoce, en que pudiendo Jesu-Christo redimirnos con sola la sangre, que derramò en la Circuncision, quiso derramarla toda, à costa de crueles tormentos, y de una afrentosa muerte; y por tanto dice el Real Profeta, que fue copiosa su Redencion: (1) *Copiosa. apud eum. Redemptio.*

Re-

(1) Ps. 129.

2 Reflexiona con atencion , qué obligacion tan sin termino tenemos à ser agradecidos à tan liberal Señor : pagó nuestras deudas , y pagólas de manera , que , como dice el Apostol (1) : *Donde abundó la culpa , superabundó la gracia* ; satisfizo el debido precio , y dexónos un tesoro inagotable.

3 Si tú estás pobre de méritos , y virtudes , culpa tuya es , porque el tesoro infinito de los méritos de Christo , no tiene mas candados , que los que le ponen nuestros yerros ; es fuente de agua viva ; patente à todos ; accesible à todos ; y à que todos son convidados por el mismo Redentor , que llama à grandes voces (2) : *Die magno festivitatis clamabat dicens ; si quis sitit , veniat ad me , & bibat.*

MEDITACION IV.

OCTUBRE 16.

1 **C**onsidera mas en particular los frutos imponderables , que produjo , y produce la Redencion de Christo ; que si lo reparas bien , hallarás , que son todos quantos bienes gozamos en esta vida , y esperamos gozar en la otra ; de manera , que cada uno de nosotros puede decir , lo que dixo el Sábio de la Sabiduría (3) : *Todos los bienes me han venido con ella.*

2 Reflexiona pues , que la fundacion , propagacion , y subsistencia de la Iglesia es fruto de la Redencion , por quien no faltará hasta el fin del mundo , à pesar de todas las furias infernales ; los Sacramentos , que la enriquezen , los Martyres , que con los ilustres Apostoles , Confesores , y Virgines la ennoble-

(1) Ad Rom. cap. 20. (2) Joan. 7. (3) Sap. 7.

blecen, los milagros, gracias, y dones, que la distinguen, son frutos de la Redencion.

3 Procura pues ser agradecido à tan soberano, y universal beneficio; y de todos quantos tú particularmente recibas en esta vida, reconocete deudor à la copiosa Redencion de Christo nuestro Bien, à quien debes dar gracias sin cesar.

DEL BENEFICIO DE LA VOCACION.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE 17.

1 **C**ontempla, como el beneficio de la Vocacion, incluye dos grandes beneficios, que son la vocacion à la fé, y à la Religion, y asi considera en primer lugar el grandisimo beneficio, que te ha hecho Dios en haberte dado Padres Christianos Católicos, y haberte marcado por oveja suya en el Baptismo.

2 Reflexiona bien la grandeza de este beneficio, comparandote à tí mismo en el estado presente, con el que tuvieras, si hubieras nacido entre Turcos, Moros, Idólatras, ò Hereges; verdaderamente nunca podrás ponderar, ni agradecer dignamente este gran favor.

3 No seas pues ingrato, ni cierras los ojos à la admirable luz, à que fuiste llamado, para conocer à tu Criador, y para ver el camino seguro de tu eterna felicidad; y no te olvides, de que se te hará un gravisimo cargo de este beneficio en el dia del Juicio.

MEDITACION II.

OCTUBRE 18.

1 **C**onsidera el gran beneficio de la segunda vocacion, que Dios te ha hecho al estado Religioso, que es, como haberte dado un seguro, ò un vale, para asegurar la primera vocacion à la fé.

2 Reflexiona, cuánto debes estimar este beneficio, pues sin duda es el estado mas seguro, y oportuno, para conseguir la salvacion de quantos tiene el mundo, como lo podrás facilmente conocer recorriendo todos ellos.

3 Agradece mucho à Dios esta segunda vocacion; y si no la sabes estimar, y agradecer, bien se te puede decir, lo que Christo dixo à sus Discípulos: (1): *Adhuc & vos sine intellectu estis.* Aún estais sin entender el bien, que teneis.

MEDITACION III.

OCTUBRE 19.

1 **C**ontempla por menor los grandes beneficios corporales, y espirituales, que encierra, y se siguen del de la vocacion à la Religion; el no tener, que cuidar del sustento corporal, afanando por tenerlo, velando por conservarlo, ò litigando por defenderlo; ò todo junto à un mismo tiempo, como sucede à innumerables, de los que viven en el siglo.

2 Reflexiona de cuántas ocasiones de pecar, y de condenarte te ha sacado Dios: en el siglo apenas se dá paso, sin peligro; y en la Religion no se dá

(1) Math. 15.

dá paso, en que no se hallen motivos de merecer, y ocasiones de adelantar en la virtud.

3 Si tú no lo aprovechas, no echas culpa à otras causas, que à tu floxedad, y à tu ingratitud: mira con cuánto afán sirven al mundo, los mismos, que están recibiendo de él molestias, trabajos, desprecios, y persecuciones; quando tú viviendo à cubierto de estas en el Claustro, no sirves al Señor, que te colma de tantos beneficios.

DEL BENEFICIO DE LA JUSTIFICACION.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE 20.

1 **C**onsidera, como despues de haber perdido la inocencia Baptismal, se ha dignado el benignísimo Dios de llamarte otra vez à su amistad, por medio de inspiraciones, ilustraciones interiores, y otros modos, que ni tú mismo alcanzas; contemporizando tal vez con tu genio, y acomodandose à tu manera de proceder, para atraherte à sí, como por un feliz disimulo hacen los Padres con los hijos: asi lo dice el mismo Señor por Oseas (1): *Ego quasi nutritius Ephraim, portabam eos in brachiis meis; & nescierunt, quod curarem eos: In funiculis Adam traham eos; in vinculis charitatis.*

2 ¡O estraño decir de un Dios Soberano, que de nadie necesita! ¡O dignacion pasmosa, de una Magestad infinita Omnipotente! ¿Este gran Dios es ofendido de una vil criatura, y aún asi quiere llamarla, buscarla, acariciarla, regalarla, y estimarla? Bien

Mm 2

pue-

(1) Oss. cap. 11.

puede cantar la Iglesia, que nunca manifiesta Dios tanto su Omnipotencia, como perdonando, y teniendo misericordia de los pecadores.

3 Mira, si es grande el beneficio de tu justificacion; mira, quanto debes agradecerlo, y alabar à Dios por él.

MEDITACION II.

OCTUBRE 21.

1 **C**onsidera, como en la justificacion infunde Dios en el Alma, del que justifica, un dón, un favor tan excelente, la gracia santificante, que es un sér Divino, con que el hombre queda constituido hijo adoptivo de Dios, y heredero de su gloria.

2 Reflexiona, que este beneficio manifiesta la gran misericordia, y liberalidad de Dios, tanto mas, quanto le comunica infinitas veces, y à quienes lo estiman tan poco, que por un vil interés mundano, por un honor aparente, ò por satisfacer à un grosero brutal apetito, abandonan la amistad, y gracia de Dios.

3 Duelete, quanto puedas, de haber tú estimado tan en poco este precioso dón de la gracia; duelete de ver, que los hombres lo pospongan loca, y ciegameamente, no solo à bienes precederos, sino à infamias tales, que les cubrirían de rubor, y de vergüenza, si se publicasen: ¡O Dios benefico, y paciente!; y ò hombre ingrato, è insolente!

MEDITACION III.

OCTUBRE 22.

1 **C**ontempla, como la grande, è inagotable liberal paciencia de Dios no ha querido limitar el beneficio de la justificacion à una sola, ni à dos, ni mas

mas veces por alguna ley general; pocos serán, los que, por secretos juicios de su Providencia, solo sean llamados, y admitidos à la justificacion por la primera, ò segunda vez: en las Divinas Letras ofrece Dios el perdon à todos, siempre que de corazon lo pidan, en todos tiempos, en todas horas, en todas edades, en sana salud, y en la enfermedad.

2 Repara, como en comprobacion de esto, dexó el Sacramento de la Penitencia, como una perenne, y franca fuente de gracia, sin excluir de este beneficio à persona alguna, y sin limitarle à ciertos tiempos.

2 Tú, que acaso has perdido la gracia de Dios muchas veces, y te ha dado lugar, tiempo, y oportunidad otras tantas, de justificarte, recobrando su amistad perdida, mira, si agradeces tan grande, y tan repetido beneficio; dale al Señor las gracias, y pidele te conserve, y libre de perderla en adelante.

MEDITACION VI.

OCTUBRE 23.

1 **C**ontempla, como el beneficio de la justificacion, además de lo mucho, que substancialmente encierra, le amplía Dios de tal manera, que à los pecadores mas horrendos, no solo los admite por Amigos, como quiera, sino por intimos Privados suyos, si ellos se disponen; como se vió en la Magdalena, Santa Pelagia, Santa María Egypciaca, y otros muchos Santos, que fueron grandes pecadores.

2 Piensa, qué se diria de un Rey, que no contento con admitir à un criado en su Palacio, despues de

de haberle arrojado de él, por ingrato, por infiel, y por haber cometido mil infamias, viendole humillado, le admitiese tambien por su Confidente, y Privado: mucho se admiraria la bondad del Rey, y no dexaria de decirse, que estaba poseído de una passion ciega. ¡O Dios, que sin poder ser ciega vuestra inclinacion al hombre arrepentido, le tratais con una bondad incomprehensible!

3. ¿Qué haces tú; por qué te acobardas? ¿Quieres ser intimo Privado del Rey del Cielo? nada te falta, sino el disponerte.

DE LOS BENEFICIOS PARTICULARES.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE 24.

RAzon, y obligacion es, que consideres los particulares personales beneficios de cuerpo, y Alma, que Dios te ha hecho, y porque estos nadie, como el que los recibió, y recibe, puede saberlos, solo se te previene, que consideres en primer lugar los beneficios corporales, que has recibido de salud, de integridad de miembros, y su buena disposicion, para servir à Dios, y al proximo con ellos.

2. Comparete con otros muchos, que habrás visto, cojos, mancos, ciegos, ò de otra suerte impedidos, sobre quienes no has tenido tú mérito alguno, para no estar, como ellos, incapaz de ser admitido al estado que tienes.

3. Procura ser agradecido à Dios, y darle gracias por los beneficios corporales, que de su piadosa mano recibiste, y recibes; acuerdate, de que quando el Salvador curó los diez leprosos, y solo uno fue à darle gracias, notó, para nuestra enseñanza, la falta de

de los nueve, y dixo (1): *¿En dónde están los otros nueve? ¿Solo este extranjero viene à dar gloria à Dios?* Mira pues no seas como uno de estos nueve ingratos.

MEDITACION II.

OCTUBRE 25.

I Considera los beneficios particulares, que recibiste de Dios, por lo perteneciente à la parte racional; la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, y otras buenas disposiciones, ò inclinaciones, que nacen de una Alma bien acondicionada.

2 Reflexiona, cuántos hombres se hallan de potencias tan escasas, que parece les hacen ventaja algunos brutos; cuántos fatuos, sin uso de razon; y cuántos, que perdieron el juicio: si tú no eres uno de estos, à solo Dios lo debes.

3 Paga pues al Señor el tributo, que te corresponde; no seas, como aquellos, de quienes dice San Pablo (2): *Que habiendo conocido à Dios, no le glorificaron, como à Dios, ni le dieron gracias, sino que desvanecidos con sus pensamientos, se proclamaron por sabios, siendo necios.*

MEDITACION III.

OCTUBRE 26.

I Contempla, como de los particulares beneficios corporales, y espirituales, que Dios te ha hecho, resulta la precisa indispensable, y natural obligacion, que tienes à servirle con toda tu Alma, y cuerpo: y si algunos te ha negado, que ha concedido à otros, no debes dudar, que no te convenian, porque hubieras abusado de ellos; de suerte, que
por

(1) Luc. 17. (2) Ad Rom. 1.

por los que te ha negado, debes gracias; y por los recibidos gracias, y servicios.

2 Piensa pues, que como dice el Apostol (1); el vaso de barro, destinado por el Alfarero à ministerios humildes, no debe quejarsele, por no haberle hecho para otros mas honrosos; à que podemos añadir, que si fuese capáz de quejarse, y se quejase, en lugar de agradecer, el que le hubiese fabricado de algun provecho, sería merecedor, de que lo arrojase, y quebrantase: luego otro tanto merece el hombre, que no agradece à Dios lo mucho, ò lo menos, que le ha hecho, y que haga con él, lo que el Salmista dice (2): *Tamquam vas Figuli confringes eos:* como à un cantaro los estrellarás, y harás pedazos.

3 No te expongas tú, hermano, à otro tanto; agradece, y sirve à tu Criador, y Hacedor, en lo que recibiste; y no te quejes de lo que no recibiste.

DEL BENEFICIO

DE LA PREDESTINACION.

MEDITACION PRIMERA.

OCTUBRE 27.

1 **C**ontempla, quán grande es el beneficio de la Predestinacion, por la qual desde la Eternidad escogió Dios, à los que ha de dar la Gloria.

2 Piensa, y pondera la singularisima gracia, que es esta Predestinacion, que no es menos, que à ser domestico de Dios, compañero de los Angeles, y del mismo Jesu-Christo, y su Madre, comen-

(1) Ad Rom. 9. (2) Ps. 22.

mensal de ellos, y de Dios, perpetuo hijo, y heredero de su riqueza immensa.

3 Suspira por esta especialísima gracia; y alaba à Dios, que pudiendo gozar solo de su inamisible gloria, como en su eternidad, antes de criar el mundo, quiso hacer participantes de ella à unas criaturillas suyas, por sola su Bondad.

MEDITACION II.

OCTUBRE 28.

1 **C**onsidera, que la Predestinacion es una gracia de gracias, ò gracia universal, porque es origen, ò principio de todas, las que el Predestinado recibe de Dios en esta vida; y por tanto dice San Pablo (1), que, *à los que predestinó, los justificó, y al fin los glorificó.*

2 Reflexiona pues, que quantas gracias recibes particularmente de Dios, son por ventura efectos, y frutos de tu predestinacion, y que teniendo orden à la consecucion de tan excelso beneficio, debes hacer de todas, y de cada una de ellas un singular aprecio, y no desperdiciarlas: piensa tú, si despreciarias, y no guardarías cuidadosamente unas alhajas, que supieses, ò tuvieses esperanza, de que el Rey se habia de aprovechar de ellas, para su servicio, y complacencia.

3 Oye pues, lo que te dice el Principe de los Apostoles San Pedro, y executalo (2): *Hermanos, procurad con cuidado, hacer cierta, ò asegurar vuestra vocacion, y eleccion, por medio de buenas obras, que asi nunca pecareis, y se os pondrá patente la en-*

Nn

tra-

(1) Ad Rom. cap. 8. (2) Ep. 2. c. 1.

trada del Reyno eterno de nuestro Señor, y Salvador Jesu-Christo.

MEDITACION III.

OCTUBRE 29.

I Contempla, que, aunque Dios ha reservado el Decreto de nuestra Predestinacion, de suerte, que, excepto algunos pocos, à quienes se ha dignado revelarlo, todos lo ignoran, nadie debe dexar de tenerse por Predestinado, sin embargo, que es justo, tener no serlo.

2 Piensa pues, que eres Predestinado; pero piensalo, para cumplir con la obligacion de corresponder à este beneficio; que lo harás, desempeñando, las que tienes por tu estado (1): *Persevera en el bien que tienes*, dixo el Señor Obispo de Filadelfia, *para que no lleve otro tu corona*: el que se juzga electo para un grande empleo, muy necio es, si hace obras, por donde merezca perderlo.

3 Si te aflige, hermano, la incertidumbre, y el temor de tu Predestinacion, toma la leccion, y consejo de San Agustín, que te dice: si no estás Predestinado, procura hacer, que lo seas; que es decirte, si haces obras santas de Predestinado, no dudes, que, si perseveras, serás Predestinado.

MEDITACION IV.

OCTUBRE 30.

I Contempla, qué hicieras, si te revelára Dios en esta hora, que eras Predestinado, con tal que fueses fiel en la observancia de tus votos, y de la Regla, que

(1) Apoc. 3.

que profesaste ; es de creer , que esta noticia , tan plausible , te pusiese un deseo eficaz de executarlo ; al modo que , quando viene la noticia à un Caballero , de que el Rey le eligió para un gran gobierno en Indias , dexa su Patria , su Casa , y sus Amigos , venciendo los embarazos , y la pena , que causa el alejarse.

2 O , hermano , sin esta revelacion , puedes conseguir tan seguramente , como con ella , la Predestinacion , que desees ; haciendo ahora , lo que , supuesta la revelacion , hicieras , puedes vivir confiado , de que Dios te dará la perseverancia , y la Gloria.

3 Date pues prisa , à poner en execucion , lo que piensas podrias hacer , sabiendo de cierto tu Predestinacion ; fiel es Dios , que no faltará à sus palabras , de dar la Corona à los esforzados.

MEDITACION V.

OCTUBRE 31.

I **C**onsidera , que supuesto , el que nadie debe tenerse por réprobo , y cada uno en particular se debe reputar por Predestinado , todos debemos esforzarnos , quanto sea posible , à asegurar con buenas obras el fin de esta esperanza.

2 Reflexiona , como quando concurren muchos Pretendientes à una herencia , oficio , ò Prebenda , con algunas esperanzas de conseguirla , todos à porfia procuran poner los medios , que juzgan conducentes , sin embargo de no ser mas que para uno de ellos.

3 ¡O hermano ! No se trata , quando se trata de la salvacion , de alguna Prebenda , ò herencia perecedera ; tratase de un bien sumo , de un bien necesario , de un bien eterno , y unico , de una herencia , con

la qual se llenarán todos nuestros deseos ; de una herencia, que no está destinada para uno solo , sino para innumerables ; y lo que es mas , para todos los que con veras , y eficacia la pretendan ; mira pues , si te descuidas , lo que pierdes ; y lo que ganas , si trabajas.

EN LA FIESTA DE TODOS SANTOS.

MEDITACION UNICA.

NOVIEMBRE I.

Contempla hoy aquella innumerable gloriosa multitud de Santos Patriarcas , Profetas , Apostoles , Confesores , Virgines , Viudas , Casadas , y Anacoretas , que à manera de estrellas refulgentes han fijado su eterna habitacion , y descanso en el Cielo Impireo : alli reynan con el Cordero de Dios , nuestro Salvador ; alli descansan para siempre de los breves trabajos de esta vida ; desde alli nos convidan à gozar de tanta felicidad , y à poca costa , y nos ofrecen su intercesion para con Dios.

2 Piensa , como todos aquellos Santos no solo dan por bien empleados sus trabajos , sino que quisieran haber padecido muchos mas , por gozar mas gloria ; todas quantas penitencias , persecuciones , y aflicciones sufrieron en esta vida , les parece poco , ò casi nada , respecto del premio , que poseen ; porque como dice el Apostol (1) : *Este momentaneo , y leve peso de tribulacion presente produce un peso sobre toda ponderacion grande , y eterno de gloria.*

Le-

(1) 2. Ad Cor. 4.

3 Levanta pues tu corazón à pensamientos nobles, y grandes; esfuerza tu espíritu à la imitacion de los Santos; vencieron ellos el Mundo, Demonio, y Carne con la gracia del Señor, y tú puedes vencerlos con la misma, que no te niega Dios; valete de la intercesion poderosa de tan gloriosos vencedores; no te la negarán, que, por experiencia saben nuestra fragilidad, y los peligros, que tenemos.

NOTA. Para el dia de los Difuntos se puede tomar la meditacion del dia treçe de Septiembre.

MEDITACIONES

DEL SER DE DIOS, Y SUS ATRIBUTOS.

DE LA ESENCIA DE DIOS.

NOVIEMBRE 3.

1 **C**ontempla, como Dios es esencialmente todo, lo que es; todo lo tiene por sí mismo, y de sí mismo; es un sér simplicísimo, sin composicion, y con todo eso contiene eminentísima, y perfectísimamente todos los seres; y asi quando Moysés, le preguntó, quién habia de decir, que era, el que le embiaba à sacar el Pueblo de Israel del Egipto (1), le respondió el Señor, dirás, que *yo soy, el que soy.*

2 Reflexiona pues, que quanto tú, y todos los hombres, y aún todos los Angeles pueden sér, y son, con todo el Universo, comparados con el sér de Dios, son como si no fuesen; y son como una cosa vacía, y como nada (2): *Omnes gentes, quasi non sint, sic sunt coram eo; & quasi nihilum, & inane reputatæ sunt ei.*

Ado-

(1) Exod. 3. (2) Isai. 40.

3 Adora aquel Soberano sér por esencia con el mas profundo respeto, y veneracion; humilla tu altivez en su presencia, considerando, quien eres tú, y quien es él.

DE LA ETERNIDAD DE DIOS.

NOVIEMBRE 4.
1 **E**sfuerza tu capacidad à contemplar, como Dios es eterno, sin principio, ni dependencia de otro sér; siempre fue; nunca no fue; ni jamás fue imperfecto, sino cumplido; todo, lo que es, fue ab eterno, y lo será perfectamente por toda la eternidad.

2 Piensa pues, como, aunque qualquiera racional puede conocer esta verdad, porque qualquiera alcanza, que lo que no fue, no pudo hacerse à sí mismo, y es forzoso que haya un sér, que fuese siempre, para poder dar ser, à lo que no fue; con todo eso es incomprehensible al humano entendimiento este sér sin principio, porque se engolfa, y pierde en este interminable mar del sér de Dios.

3 Complacete en ser criatura de un Señor tan noble: en el mundo se glorían los hombres, y tienen por grande honor, el ser descendientes de familias muy antiguas; pero tú dexa estas glorias vanas, y gloriáte en ser hechura de un Dios, cuya antigüedad no tiene principio, ni tampoco tendrá fin.

DE LA IMMUTABILIDAD DE DIOS.

NOVIEMBRE 5.
1 **C**ontempla como Dios es inmutable en su sér, y perfecciones, siempre uno, siempre él mismo; nunca es mas, ni menos; *para con él no hay trans-*

transmutacion, ni sombra de vicisitud (1): dice el Apostol Santiago.

2 Pondera pues, que Dios, es tan poderoso, tan piadoso, tan misericordioso, tan liberal, y tan bueno, como desde la eternidad, y en la eternidad lo ha sido; todo esto, y todo lo que ha sido para bien de los hombres todos, y de cada uno en particular, todo, y lo mismo es hoy para tí, y para qualquiera de nosotros.

3 ¡O hermano! si tú no lo experimentas en tí mismo, claro está, que consiste, en que tú no eres para con tan buen Dios, lo que fueron, los que desde el principio del mundo han gustado de su suavidad, han disfrutado los efectos de su bondad, y han recibido las gracias de su piedad, y liberalidad: procura tú ser, el que debes; y Dios te hará conocer, que es, el que ha sido para los de un corazon sencillo, y recto.

DE LA PERFECCION INFINITA

DE DIOS.

NOVIEMBRE 6.

1 **C**ontempla, que la perfeccion de Dios, no se reduce à ciertas especies, ò géneros de gracias, dones, ò virtudes, ni à determinados grados, ò quilates, como sucede en las criaturas; sino que en todo es infinito sin limite, ò, por decir mejor, todo Dios es un infinito sér en perfeccion, de suerte, que tiene en su simplicisimo sér con infinitas ventajas, toda la perfeccion, que derramó sobre sus criaturas, y otras infinitas, que totalmente ignoramos, porque no tenemos

(1) Ep. Jac. 1.

mos idea de ellas: y lo mas singular es, que lo material de las criaturas, lo contiene en su sér immaterial; y lo que no tiene vida en sí, la tiene en Dios: (1) *Quod factum est, in ipso vita erat.*

2 Reflexiona, con quanta razon oraba toda una noche el Patriarca San Francisco, diciendo solamente: *Deus meus, & omnia*; Dios mio, y todas las cosas, elevado en altissima contemplacion de la infinita perfeccion de Dios; aqui lo hallaba todo, y asi olvidaba todo lo demás.

3 ¿Para qué te distrahes pues en las criaturas, teniendolas en Dios con infinitas ventajas? Buscas el cobre, y dexas el oro; buscas tinieblas, ò sombras, y dexas la luz; luz que aunque inaccesible, ilumina à todos, los que la buscan, y no la aborrecen, para dirigir sus pasos por el camino de la paz: clama pues à esta infinita Luz con el Real Profeta (2): *Illumina oculos meos, ne umquam obdormiam in morte.*

DE LA IMMENSIDAD DE DIOS.

MEDITACION PRIMERA.

NOVIEMBRE 7.

I **C**onsidera la Immensidad de Dios, por la qual está presente à todo lo criado; está en todo lo criado; y hablando mas propriamente, lo contiene todo en su Immensidad; y asi está mas intimamente en todo, que la luz del Sol en el ayre, que ilumina; y mas, aunque de diferente modo, que la Alma en nuestro cuerpo, porque *en él vivimos, nos movemos,*
y

(1) Joan. 1. 2) Ps. 118.

y tenemos ser (1), como dice el Apostol.

2 Reflexiona bien la grandeza de esta inmensidad de Dios, pues estando en todas las diversas, è innumerables criaturas, no le alteran; y estando entre los Condenados en el Infierno, no le ofenden, ni entristecen sus tormentos, y clamores.

3 ¡O gran Dios, à quien no necesitamos buscar por tierras, y mares, para tenerte, y poseerte! ¡O felicidad incomparable de los hombres, si la sabemos aprovechar! Dexa pues, hermano, que se espongan à naufragios, los que anhelan por el oro de las Indias; y tú goza à pie quieto, y en seguro toda la riqueza de los Cielos, que si quieres, puedes, porque tienes el Reyno de Dios dentro de tí (2): *Regnum Dei intra vos est.*

MEDITACION II.

NOVIEMBRE 8.

1 **C**onsidera, que Dios por su inmensidad no solo está en todas las cosas, y las contiene todas, sino, que está todo en todas, y en cada una de ellas, con mayor perfeccion, y plenitud, sin comparacion, que el Sol se representa todo en los ojos de innumerables, que le miren.

2 Reflexiona con toda atencion, quanto aprecio debemos hacer de nosotros, por tener en nosotros à todo un Dios inmenso: si el sello solo de un Rey dá estimacion à la moneda, à un Instrumento, ò Escritura; y la entrada del Monarca en la casa de un Vassallo la ennoblece, y le dá el favor de inmunidad; ¿por qué la perpetua, inseparable existencia de un Dios

- 88

Oo

en

(1) Act. Ap. c. 17. (2) Luc. 17.

en el hombre, no le hará tratarse con respeto, y hacerse el favor, de no pagar tributo al Demonio? ¡O hombre todo inconsequente en tus juicios!

3 Sabe pues, hermano respetar al Rey, que tienes en tu Casa: pídele, que rico, y liberal es; oyele, que sábio es; y no le ofendas, que es poderoso, y justiciero.

MEDITACION III.

NOVIEMBRE 9.

1 **C**onsidera, que estando Dios en todas partes, y todo en todas, todas ellas están à su vista patentes, y desnudas, como dice San Pablo, sin que haya alguna criatura invisible en su presencia (1): *Non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus; omnia autem nuda, & aperta sunt oculis ejus.*

2 Repara pues, y tén siempre presente, que Dios te mira; que vé tus obras; que registra tus intenciones; que los mas intimos movimientos, y secretos de tu corazon vé de claro en claro (2): *Si subo al Cielo, (decia David) alli estás, Señor; si baxo al Infierno, tambien te hallo; si doy un vuelo, y me voy à los fines de la Mar, aún alli me tienes en tu memoria: dixepues; acaso me ocultaré en las tinieblas; pero he conocido, que para con vos lo mismo tienen las tinieblas, que la luz.*

3 Mira, y remira, hermano, todas tus obras, palabras, y pensamientos, como el que está en presencia de su Rey, que le observa; la presencia de Dios pide de tí todo miramiento en tus operaciones; que estando con esta atencion, saldrán bien arregladas;

(1) Ad Heb. 4. (2) Ps. 138.

nada mas necesitas , que avivar la fé, de que te mira, para premiar, ò castigar tus procedimientos (1): *Dominus de Cælo prospexit super filios hominum, ut videat, si est intelligens, aut requirens Deum.*

DE LA OMNIPOTENCIA DE DIOS.

MEDITACION PRIMERA.

NOVIEMBRE 10.

1 **C**onsidera, como Dios es omnipotente; que es decir, que à su poder nada se resiste (2): *Llama, lo que no es, como lo que es*, dice San Pablo, porque à su sola palabra salen del no sér, y de la nada, todas las cosas, que quiere (3): *Dixit, y se vieron hechas: Ipse dixit, & facta sunt*, dice el Real Profeta David.

2 Piensa este soberano poder de Dios con atencion, y si penetras la eficacia de este poder, que de la nada, y sin valerse de otro fundamento, en que obrar, con sola su voluntad, saca del no sér, al sér que quiere, todo quanto quiere, hallarás, que solo un poder infinito, ò la Omnipotencia, es Autor de esta maravilla.

3 Humillatè tú, debilissima criatura, debaxo de la Omnipotente mano del Señor; adorate con el mas profundo respeto: pidele que con su poderoso brazo te saque del poder de tus enemigos hasta colocarte en donde alabes su Omnipotencia por toda la eternidad.

MEDITACION II.

NOVIEMBRE II.

I Aunque la Omnipotencia de Dios en ninguna cosa se puede conocer, ni se manifiesta tanto, como en sacar qualquiera ente de la nada; con todo eso, porque se nos hace mas perceptible, lo que se apoya, en lo que alcanzan los sentidos, considera esta gran mole del Universo; la grandeza de los Cielos, cuya magnitud no cabe en entendimiento humano, ni aún la distancia del ultimo Cielo, à la Tierra, de la qual el Sol dista 33. millones de leguas; y el Planeta Saturno 300. millones; y una Estrella, que llaman Syrio, ò Syro casi millon, y medio de millones de leguas, y hasta aqui es solo, lo que alcanzan los Astronomos.

2 ¡O poder de Dios, y cuál será la inmensa maquina del Cielo, que habeis hecho de nada con un solo *fiat*, para habitacion de vuestros escogidos! Todo se hizo, y todo se mantiene, no sobre cimientos, ni columnas, sino sobre la palabra de Dios.

3 Mira, criaturilla de no nada, à quién te atreves, à quién ofendes, à quién irritas, quando pecas contra Dios Omnipotente.

MEDITACION III.

NOVIEMBRE I2.

I Despues de haber considerado la Omnipotencia de Dios sobre la inmensa maquina del Universo, que hizo, con un solo *fiat*, de la nada, contempla, que el mundo invisible, y especial, que son los Angeles, y Almas racionales, es obra mas maravillosa, que todo este mundo visible, y que sin embargo, ambos juntos, solo se pueden llamar un rasgo del poder

der del Altísimo, que alcanza hasta lo infinito.

2 Piensa pues, que la Omnipotencia de Dios es absolutamente incomprehensible à los hombres, y à los Angeles; y que solo él puede comprehender, lo que es, y lo que puede.

3 Complacete, y gloriáte en ser criatura de un Señor de un poder inagotable; pero al mismo tiempo confundete, de que à su presencia, te hayas atrevido muchas veces, à tenerte en algo; y harás un firme proposito de arrojar de tu corazon todo pensamiento vano, y sobervio, diciendo con San Miguél al Padre de la Sobervia, que te lo sugiere: *quis sicut Deus?* Quién como Dios, à quién solo se le debe el honor, la gloria, y el poder.

EN LA FIESTA DE LOS SANTOS

DE LA ORDEN.

MEDITACION UNICA.

NOVIEMBRE 13.

1 **L**Evanta hoy tu consideracion al Cielo, y atiende, lo que te dice nuestro Santo Patriarca (1): *Eccè ego, & Pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum, & in portentum.* Mira, y veme aqui con todos mis hijuelos, los que el Señor me ha dado en señal, y testimonio de la santidad de mi doctrina; para admiracion de todos, y para exemplo tuyo: repara, que hombres, como tú, hemos sido, mortales, fragiles, y expuestos al pecado.

2 Piensa pues, que estos gloriosos Santos de la Orden no fueron de naturaleza mas santa que la
nues-

(1) Isai. 9.

nuestra (como dice San Ambrosio) (1) ni tampoco ignoraron los vicios, sino que los corrigieron; tuvieron las mismas pasiones, los mismos enemigos, y la misma repugnancia de la parte sensitiva: tenemos nosotros el mismo Dios, y tan liberal, como ellos; tendremos la gracia, que tuvieron ellos, si nos disponemos à recibirla, como ellos; y aún tenemos mas que ellos, pues tenemos su poderosa intercesion, y exemplos.

3. Dá muchas gracias à Dios por ellos; y animate à imitarlos, que será el obsequio mas grato à los Santos; avergüenzate de temer la aspereza del camino, que siguieron, pues muchos de ellos fueron Principes, criados en delicias, y delicadas Virgines; esfuerza tu timidéz, y dile, lo que San Agustin en su Conversion se decia (1): *Tu non poteris, quod isti, & istæ?* ¿Por qué no podrás tú, lo que pudieron estos? O hermano, puedes, puedes con el auxilio de la gracia.

NOTA. Para el dia de los Difuntos de la Orden servirá la de 13. de Septiembre.

DE LA SABIDURIA DE DIOS.

MEDITACION PRIMERA.

NOVIEMBRE 15.
1. **C**onsidera, que la Sabiduría de Dios es infinita; esencial, infalible, y eterna, y por lo mismo es investigable, como dice el Eclesiástico.

2. Piensa, cuál será esta Sabiduría de Dios, que desde la Eternidad conoció todas las criaturas, y sus

(1) S. Ambr. de S. Jos. cap. 1. (2) Conf. L. 8. cap. 11.

sus mutaciones; conoció todos los pensamientos de los hombres, uno por uno; conoció, y conoce todos los posibles, que caben en su Omnipotencia; y sobre todo, conoce sus infinitas perfecciones; y lo conoce todo, todo, sin confundirlo, sin discurso, por un simplicísimo acto de su entendimiento.

3 ¡O alteza, y profundidad de la Sabiduría, y Ciencia de Dios, cuán investigables son sus caminos, y cuán incomprehensibles sus juicios! (1) Asi exclama San Pablo; y tú debes adorar esta inmensa Sabiduría del Altísimo, y pedirle, que te comuniqué, la que necesitas, para conocerle, y conocerle.

MEDITACION II.

NOVIEMBRE 16.

1 **C**ontempla la infinita Sabiduría de Dios en sus obras (2), *pues la derramó, y difundió en todas ellas*, como dice el Sagrado Texto; los Cielos, y el Firmamento, los Elementos, y sus producciones son otras tantas lenguas, que anuncian la gloria, y Sabiduría del Criador.

2 Si lo reflexionas bien, verás cuánto resplandece la Sabiduría de Dios en qualquiera obra suya, pues ni la minima de todas han podido descifrar perfectamente los Filósofos despues de tantos siglos, quedandose todo en disputas, como lo dixo el Sábio (3); y lo que es mas, *quanto mas se fatiguen en averiguarlo, tanto menos ballarán*, como lo asegura él mismo.

3 Lo que tú debes hacer es, alabar tan investi-
ti-

(1) Ep. Ad Rom. cap. 11. (2) Eccli. 1. (3) Eccles. cap. 3. & cap. 8.

tigable Sabiduría, que la hallarás, si la buscas, en todo lo que tienes à la vista, y si desembarazas de inútiles pensamientos tu corazón.

MEDITACION III.

NOVIEMBRE 17.

1 **C**onsidera, que si en las cosas materiales, y visibles resplandece tanto la infinita Sabiduría de Dios, cuánto más en las espirituales, è invisibles: de la Alma racional, dice Santa Teresa, à quien el Señor se la dió à conocer (1), *que no halla, con que comparar su hermosura; y en otra parte añade, que los secretos, que encierra, la trahian espantada; y no es mucho, pues que al Alma le dá la Sagrada Escritura el nombre de Cielo, y de Paraíso, de lugar de delicias, y trono de la misma Eterna Sabiduría.*

2 Para que mejor puedas conocer esta verdad, repasa los favores singulares, las gracias prodigiosas, y las inefables caricias, que el Señor se dignó dispensar à la gloriosa Santa Gertrudis; en su Alma edificó una casa de recreo para sí la eterna Sabiduría, y en ella manifestó tener su complacencia; de lo qual se infiere facilmente la excelencia, capacidad, y hermosura de una Alma racional, si nuestras culpas no la envilecen, y la afean.

3 Alaba à la infinita Sabiduría de Dios, que tan singularmente se dexó conocer en la preciosa Alma de esta Santa; y que por lo mismo te dá à entender el gran precio de la tuya; suplicale al Señor te disponga à recibir sus gracias, y à la Santa, que te favorezca con su poderosa intercesion.

DE

(1) Mora, cap. 1. y 2.

DE LA PROVIDENCIA DE DIOS.

MEDITACION PRIMERA.

NOVIEMBRE 18.

I Contempla, como Dios con su infinita Ciencia providencia de todo lo criado, de suerte, que como dice el Sábio (1): *llega de un fin, à otro fin con fortaleza, disponiendo con suavidad todas las cosas*; que es decir, que la Providencia de Dios, sin violentar sus criaturas, las conduce infaliblemente à los fines de sus sabias disposiciones.

2 Repara bien la grandeza de esta soberana Providencia, que sin embarazarse, sin frustrarse, y sin confundir las cosas, las mantiene en equilibrio, sin embargo de ser innumerables, distantes, distintas, y muchas de ellas encontradas, y enemigas.

3 Ríndete pues gustoso à la Divina Providencia, porque de qualquiera manera, que te portes, no puedes evadirte de ella: si eres bueno, te conducirá à recibir favores de su liberal misericordia; y si malo, à los rigores de su Justicia.

MEDITACION II.

NOVIEMBRE 19.

I Contempla, que los secretos de la Divina Providencia se deben respetar, y venerar, y nunca disputar, ni quererlos comprender; porque como dice el Profeta (2): *Nadie fue su Consejero, ni le pudo enseñar las sendas de la Justicia, ni el camino de la Prudencia.*

Pp

Pien-

(1) Sap. 8. (2) Ps. 40.

2 Piensa, à quanto peligro se exponen, los que quieren escudriñar los caminos de la Providencia Divina; y no puede ser menos, quando la capacidad de un hombre es tan limitada, que no alcanza muchas veces la providencia de otro hombre (1): *Grandes son, Señor, tus juicios* (dice el Sábio), y *por tanto erraron las Almas indisciplinadas*: esto es, los hombres atrevidos, que quisieron sondar los secretos de tu Providencia.

3 Guardate pues tú, de querer averiguar el *por que*, ò la razon de la Divina Providencia: acuerdate, cuántos trabajos, y miserias echó sobre nosotros, aquel infausto *por que*, que el Demonio propuso à nuestra Madre Eva, quando le preguntó, por qué Dios les habia prohibido comer del arbol de la Ciencia.

MEDITACION III.

NOVIEMBRE 30.

1 **C**onsidera, que siendo la Divina Providencia infinitamente sábia, que no puede errar; poderosa, que no puede faltar; y secretisima, que no se puede penetrar, es justo, es debido, y necesario abandonarnos à sus disposiciones, aún quando desvanezcan nuestras buenas intenciones; y aún quando parezcan contrarias à las promesas del Señor.

2 Repara, que muchas veces se frustran los medios humanos mas eficaces, y que parecen infalibles; quando los mas debiles en lo natural, y menos proporcionados, tienen el efecto, que Dios quiere (2): *De las tinieblas hizo brillar la luz*, dice San Pablo; y del pecado, que es el medio de condenarse el hombre,

(1) Sap. 17. (2) 2. Ad Cor. 4.

bre , saca Santos para el Cielo.

3 Nunca pues dés por perdido à nadie , ni à tí tampoco, aunque te parezca, que estás yá à las puertas del Infierno ; adora siempre la Divina Providencia ; y no te olvides de aquello , que dixo el Salvador à sus Discípulos (1): *Si un paxarillo no cae en tierra sin la voluntad del Eterno Padre ; no debéis temer vosotros , que valeis mas , que muchos paxarillos.*

DE LA PRESENTACION DE NUESTRA SEÑORA.

MEDITACION UNICA.

NOVIEMBRE 21.

1 **C**onsidera, como la Virgen María fue llevada al Templo de Jerusalén à los tres años de su edad, para que viviese sirviendo al Señor con otras piadosas mugeres dedicadas al servicio del Templo, de las quales era una Ana Profetisa, que de dia , y de noche asistia al Templo, como dice S. Lucas (2), exercitandose en ayunos, y oracion.

2 Reflexiona el grande sacrificio , que hicieron à Dios San Joachin, y Santa Ana desprendiendose de una hija unica tan amable, y tan preciosa ; y asimismo , el que hizo de sí misma la Santísima Virgen, dexando sus Padres , y su Patria por entregarse toda à Dios : ¡O qué ofrenda tan agradable sería esta para la Divina Magestad !

3 Procura tú hoy imitar à la Santísima Virgen, ofreciendote de nuevo à servir à Dios; dando de mano

Pp 2

à

(1) Math. 10. (2) Luc. 2.

à afectos de carne, y sangre; y renovando tus buenos propositos, y votos.

DE LA BONDAD, Y MISERICORDIA

DE DIOS.

MEDITACION PRIMERA.

NOVIEMBRE 22.

I **C**ontempla, como Dios es por esencia bueno; y que toda la bondad de las criaturas es participada de la bondad del Criador; por lo qual dixo Christo nuestro Bien à uno, que le llamó Maestro Bueno (1): *¿Por qué me llamas Bueno? Ninguno es bueno sino solo Dios.*

2 Piensa, que siendo Dios bueno por esencia, es infinita su Bondad, y es infinitamente amable, y digno de ser amado; y por consiguiente solo él mismo puede amarse dignamente, como se aman el Padre, y el Hijo con un amor eterno, y todo Divino, que es el Espíritu Santo.

3 En que emplearás mejor la voluntad, que Dios te ha dado, que en amar su infinita Bondad: ¡qué lastima es emplear esta potencia, capaz de amar la summa Bondad, que solo puede saciarla, y hacerla eternamente feliz, en cosas transitorias, y esteriles, que solo pueden producir vanidad, y affliccion de espíritu! La Alma racional solo puede vivir amando la summa Bondad, y asi es forzoso amar à Dios, ò morir eternamente (2): *Muerto está, el que no ama*, dice San Juan Evangelista.

ME-

(1) Marc. 10. (2) Ep. 1. c. 3.

MEDITACION II.

NOVIEMBRE 23.

1 **C**onsidera, que siendo la Bondad por naturaleza propensa à comunicarse, despues de comunicarla Dios en el ser natural à todas sus criaturas, quiere comunicarla en el sér sobrenatural à todas, las que son capaces de ella, que son los Angeles, y los hombres.

2 Piensa pues, como quantos dones, y gracias han recibido los Angeles de las nueve Gerarquías, los Santos que viven en el Cielo, y las que reciben, los que aún están en este mundo, son efectos de la Bondad de Dios; pues aunque éntre el mérito de parte de estos, para el aumento de la gracia, este mismo mérito es dón de la Bondad del Señor, que como dice San Agustin, *quiso hacer de sus dones nuestros méritos.*

3 ¡O Bondad inefable de Dios, que por mas que se multipliquen los pecados, y las ingratitudes de los hombres para con vos, nunca deteneis el torrente de vuestra liberalidad! Gran lastima es, que siendo Dios tan bueno para el hombre, sea el hombre tan ingrato para Dios, y malo para sí.

MEDITACION III.

NOVIEMBRE 24.

1 **C**onsidera la gran Misericordia de Dios para con los hombres, y por ella conocerás mejor su Bondad: El Real Profeta dice (1), *que la Tierra está llena de la Misericordia del Señor*; y sin duda, que si
por

(1) Ps. 118.

por ella no fuera, estuviera yá desierta de vivientes, y los hombres todos seriamos entregados al fuego devorante, y eterno del Infierno, como los de Sodoma, y Gomorra.

2 Si lo reparas bien, apenas hallarás pagina en las Divinas Letras, en que no resplandezca la Misericordia de nuestro Dios; al Real Profeta no se le cae de la boca; y arrebatado, y como fuera de sí, al contemplar tan gran Misericordia, una vez dice, (1) *que sus miseraciones son mayores, que todas las demás obras del Señor, y otra vez exclama asi* (2): *Hombres, y fumentos salvarás, Señor, segun lo que has multiplicado tu Misericordia: que es decir, que aún à los hombres que viven brutalmente alcanzará su Misericordia.*

3 ¡O piedad inefable del Altísimo! ¡O! no sea tanta mi desdicha, que rodeado de tantas misericordias, me quede yo sin ella, y muera en mis pecados, siendo el blanco, en que descargue el golpe tu Justicia.

MEDITACION IV.

NOVIEMBRE 25.

1 Considera, que la Misericordia de Dios, tan preconizada en las Divinas Escrituras, no es, como en los hombres, un afecto de compasion, esteril muchas veces; sino que es efecto de su Bondad, como dice Santo Tomás (3), de suerte, que es Misericordia efectiva, ò executiva.

2 Piensa pues, cuál, y cuánta será esta Misericordia, toda obras, à quien tantas veces llama la Escritura, *mucha, grande, sin número, sin término,*

y

(1) Ps. 144. (2) Ps. 35. (3) 1. P. Q. 21. Art. 3.

y superior à todas las operaciones de la Omnipotencia, de la Sabiduría, de la Providencia, y de la Justicia (1): *Super omnia opera ejus*: Santo Tomás (2), y otros dicen, que llega à los Infernos, pues allí castiga Dios con menos rigor, del que merecen los Condenados.

3. ¡O Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo, dignaos coronar nuestras miserias en tus misericordias, y misericordias; si los réprobos participan de ellas, mucho mas los que aún vivimos en la esperanza de cantarlas eternamente en tu gloria.

MEDITACION V.

NOVIEMBRE 26.

1. **C**ontempla hoy aquella gran Misericordia de Dios, Origen, y Tesoro de todas sus piedades, que es la extraña dignacion de venir el mismo Señor à buscar al hombre, siendo Dios el ofendido, y un trasto vil el ofensor.

2. Repara, que la Iglesia te hace hoy presente esta gran misericordia en los Desposorios Castisimos, y mysteriosos de María; con los cuales encubrió el Señor, hasta el tiempo oportuno, la inefable piedad de venir à buscarnos en persona, uniendo à ella en el Ventre de la Virgen, la naturaleza humana, para poder ser nuestro Redentor, Pastor, Hermano, Amigo, y celéstial sustento.

3. Alaba la infinita Misericordia del Señor, que te busca à tanta costa; muy ciego está, el que no le halla, pues como él dice por Isaías (3): *Los que no me buscaron, me ballaron, porque yo les dixé: Ecce ego*

(1) Ps. 144. (2) S. Th. ubi sup. Art. 4. ad 1. (3) Is. 65.

ego; ecce ego, aquí estoy, aquí me tenéis: busca pues à Dios quando tan facilmente le puedes hallar; ò por decir mas bien, dexate hallar de la Misericordia del Señor.

MEDITACION VI.

NOVIEMBRE 27.

1 **C**onsidera, para que mas claramente conozcas la gran Misericordia de Dios, que no solo se hizo hombre, para buscar al hombre perdido, si no, que, como consta de boca del mismo Salvador, le busca con una ansia extraordinaria: tal nos la representó en la parabola del buen Pastor, que dexando todo su rebaño, se fue à buscar por los montes la Oveja descarriada, y poniendola sobre sus ombros con un gozo singular, la llevó à su casa.

2 Pondera tambien aquella rara dignacion de Christo nuestro Bien, efecto de su misericordia para con los pecadores, à quienes recibia, acariciaba, perdonaba, y aún les disculpaba; y además de esto comia, si le convidaban, despreciando las murmuraciones de los Fariseos, porque apreciaba mas que el honor, que podia recibir de los hombres, la Misericordia, para con los pecadores.

3 Mira, hermano, como agradeces tanta Misericordia; mira, como te aprovechas de ella; mira que Dios, aunque aborrece tus pecados, no dexa de buscarte, si tú tienes voluntad seria de dexarlos, y clamas con David (1): *Erré como Oveja perdida, ò Señor, busca este tu siervo, porque aún no me olvidé de tus mandatos..*

ME-

(1) Ps. 118.

MEDITACION VII.

NOVIEMBRE 28.

1 **C**ontempla tambien la Misericordia de Dios, en recibir al pecador arrepentido sin dilacion, y sin echarle en cara sus delitos (1): *Yo soy el que perdono tus maldades* (dice por Isaías) *y las perdono por sola mi Bondad, y ya no me acordaré de tus culpas.*

2 Si quieres exemplares de esto, mira à un Rey David reo de un adulterio doble, de un homicidio alevoso, de un escándalo público, y lo que es peor, endurecido casi un año en sus pecados, y con todo, apenas dixo (2): *Pequé contra Dios*, arrepentido, quando oyó de boca del Profeta: *tambien Dios ha perdonado tu pecado*: mira un buen Ladron, con que prontitud es admitido, sin haber oído la menor reprehension del Señor: lo mismo verás en la Samaritana, en la Muger adultera, en la Magdalena, y otros pecadores, de quienes no distó mas el perdon del Señor, que lo que tardó en salirles del corazon, el *pequé* de su arrepentimiento.

3 ¡O Misericordia verdaderamente prontisima, y dulcisima de Dios! Por cierto, que muy necio es el que de dia, en dia difiere su conversion.

MEDITACION VIII.

NOVIEMBRE 29.

1 **C**onsidera tambien como por fin, y hasta el fin resplandece la Misericordia de Dios, en dexar plenos poderes, para juzgarnos, à nuestro mismo Redentor (3): *El Padre* (dixo el mismo Salvador) *à*

-101

2a

na-

(1) Joan. 43. (2) Lib. 2. Reg. c. 12. (3) Joan. 5. (1)

nadie juzga ; sino que todo el juzgado dexó à su Hijo.

2. Piensa pues, que gran misericordia , y favor es tener por Juez, al que es nuestro Abogado, Amigo , Hermano, Esposo, y Redentor , interesado en que se aumente el número de los socorridos por una Redencion , que fué tan costosa para él ; y para mayor abundamiento tiene hechos infinitos méritos , para contrapesar nuestros demeritos , y satisfacer por nuestras culpas.

3. ¿Quién, à vista de esto , dará su causa por perdida ? solo podrán darla aquellos, de quienes dice Isaías (1), *que endurecieron mas que peñas sus conciencias, y no quisieron volverse à Dios.*

MEDITACION IX.

NOVIEMBRE 30.

1. **C**onsidera, que la Misericordia de Dios no solo se dexa conocer en los beneficios, que nos hace, sino tambien en los castigos, que nos aplica en esta vida, porque son efectos de su amor, como dice el Espíritu Santo por estas expresas palabras (2): *No pierdas el ánimo, quando te corrige el Señor, porque à quien ama castiga.*

2. Repara, lo que hoy canta la Iglesia del glorioso Apostol San Andrés; esto es, que le amó Dios, regaladamente, como quien ama, y se recrea con un olor de mucha suavidad, y con todo eso le dexó padecer dos dias pendiente en una Cruz ; los trabajos, y cruces ha dexado Christo nuestro Bien por herencia à sus Amigos en esta vida, y claro está, que

to-

(1) Is. 5. (2) Prov. 3.

todo es amor, y misericordia: tambien lo es castigar à los pecadores antes de la muerte, como lo dice el Sagrado Texto por estas palabras (1): *El aplicar el castigo Dios prontamente à los pecadores, es indicio de grande beneficio*: y San Agustin dice, que muy enojado está Dios, quando el hombre peca, y le dexa en esta vida sin castigo.

2 Mira pues, hermano, la misericordia del Señor, que en los sucesos prosperos, y adversos te rodea; porque se porta contigo, como un Padre, que ama regalando al hijo, y no menos le ama corrigiendole: alaba su piedad, y aprecia su correccion, igualmente, y aún mas que sus beneficios temporales.

NOTA. *Estas dos meditaciones se ponen para quando se atrasa el Adviento un dia, ò dos.*

DE LA JUSTICIA DE DIOS.

MEDITACIÓN PRIMERA.

1 **C**ontempla la grande, y temible Justicia de Dios, de quien dice el Real Profeta, que es como los montes de Dios, y que sus juicios son un profundísimo abismo.

2 Repara pues, la Justicia, que Dios executó con los Angeles malos, por un solo pecado de Sobervia, justicia irrevocable, justicia sempiterna.

3 Teme, hermano, y procura aprovecharte en esta vida de la misericordia, sino quieres experimentar, despues de ella, el rigor de su Justicia (2): *Horrenda cosa es* (dice San Pablo) *caer en las manos de Dios vivo.*

todo es amor, y misericordia: tambien lo es castigo
 a los pecadores. **MEDITACION II.**

1 **C**onsidera, como la Justicia de Dios, sin embargo de llevar consigo parte de misericordia, es una justicia infinita, como se vé en los hombres condenados, pues, aunque no sean allí castigados con todo el rigor, que merecen, segun Santo Tomás, siempre es mucho, siempre grande, siempre igual, y sobre todo, eterno.

2 Repara pues, que el temer tanto los hombres la justicia de este mundo, y huir de cometer à su presencia delitos, por donde puedan ser de ella castigados, al paso que tan à rienda suelta pecan à vista de un Dios Justiciero, no consiste sino en tener la fé languida, y aún dormida.

3 ¿Abre tú los ojos de la fé; mira à Dios, que observa todos tus pasos; no le temes acaso, porque aún no descarga sobre tí el golpe de su Justicia? Pues no tarda, el que espera, à que llenes las medidas de tu maldad, para castigarla toda junta. ¡O infeliz de aquel, sobre quien caiga el golpe de una mano Omnipotente, y Vengadora!

Repara pues la Justicia que Dios exige con los Angeles malos, por un solo pecado de soberbia, justicia irrevocable, justicia sempiterna.

FIN DE LAS MEDITACIONES.
 esta vida de la misericordia, sino quisesse experimentar, después de ella, el rigor de su Justicia (2):
 Horrenda cosa es (dice San Pablo) caer en las manos de Dios vivo.

INDICE

DE LAS CONFERENCIAS,

A CAPÍTULOS, Y MEDITACIONES.

C onferencia primera. <i>Del estado Religioso en comun.</i>	PAG. I.
Conferencia II. <i>Sobre la Vocacion al estado Religioso.</i>	5.
Conferencia III. <i>Del Noviciado.</i>	9.
Conferencia IV. <i>De los Privilegios, Indulgencias, gracias, y obligaciones de los Novicios.</i>	13.
Conferencia V. <i>De la Profesion Religiosa, y de sus circunstancias, y efectos.</i>	18.
Conferencia VI. <i>Sobre las obligaciones que incluye la Profesion.</i>	23.
Conferencia VII. <i>Como obliga la Regla, y Constituciones.</i>	27.
Conferencia VIII. <i>Del Voto de Clausura.</i>	31.
Conferencia IX. <i>Del Voto de Obediencia.</i>	40.
Conferencia X. <i>Del Voto de Pobreza.</i>	45.
Conferencia XI. <i>De las Constituciones pertenecientes al Voto de Pobreza.</i>	53.
Conferencia XII. <i>Del Voto de Castidad.</i>	69.
Conferencia XIII. <i>De las Censuras, y Preceptos.</i>	71.
§. I. <i>Preceptos comunes à todos</i>	72.
§. II. <i>Preceptos à los Colegiales.</i>	75.
§. III. <i>Preceptos à los Legos.</i>	Ib.
§. IV. <i>Preceptos, y Censuras à Prelados, y Oficiales.</i>	76.
§. V. <i>Preceptos à las Monjas, y sus Vicarios.</i>	81.
§. VI. <i>De los Casos reservados.</i>	83.
§. VII.	

§. VII. <i>Censuras y Preceptos, que por derecho comun comprehenden à todos los Regulares</i>	85.
<i>Regla de nuestro Padre San Benito, que consta de 73. Capítulos.</i>	93.

PRACTICA DE LA SANTA REGLA
dividida en dos partes.

I ntroduccion §. I.	149.
§. II. <i>De lo que ha de executar el Pretendiente antes de tomar el habito.</i>	150.
§. III. <i>Como se ha de portar al recibir el habito</i>	151.
§. IV. <i>Reflexiones despues.</i>	152.
§. V. <i>Prevençion para Profesar.</i>	154.
Primera parte: <i>Advertencia previa.</i>	155.
Cap. I. <i>De la Pobreza Religiosa.</i>	157.
Cap. II. <i>De la Obedienciã.</i>	159.
Cap. III. <i>De la Castidad Religiosa.</i>	166.
Cap. IV. <i>De la Clausura, y Estabilidad.</i>	168.
Cap. V. <i>De la Conversion de costumbres.</i>	169.
Cap. VI. <i>De los Exercicios comunes.</i>	171.
Cap. VII. <i>Del Oficio Divino §. I.</i>	172.
§. II. <i>Del modo de cantar en el Coro.</i>	176.
§. III. <i>Del modo de fixar la atencion en el Oficio Divino.</i>	178.
Cap. VIII. <i>De la Misa Conventual.</i>	187.
Apendice: <i>Explicacion de las partes principales de la Misa.</i>	190.
Cap. IX. <i>De la Oracion.</i>	193.
<i>Oraciones Jaculatorias sacadas de los Salmos.</i>	198.
Cap. X. <i>Como se ha de asistir al Capitulo.</i>	206.
Cap. XI. <i>De la Leccion Espiritual.</i>	208.
Cap. XII. <i>De la asistencia al Refectorio.</i>	210.
Cap. XIII. <i>Del cuidado de las Celdas.</i>	212.
	Cap.

Cap. XIV. <i>Del modo de portarse en las recreaciones, y conversaciones.</i>	215.
--	------

SEGUNDA PARTE

DE LA PRACTICA DE LA SANTA REGLA.

C AP. I. <i>De la Fé, Esperanza, y Caridad.</i>	216.
§. I. <i>De la Fé.</i>	217.
§. II. <i>De la Esperanza.</i>	218.
§. III. <i>De la Caridad.</i>	220.
Cap. II. <i>De la Humildad.</i>	226.
Cap. III. <i>De la Paciencia, y Resignacion.</i>	231.
Cap. IV. <i>De la Mansedumbre.</i>	234.
Cap. V. <i>De la Propria Negacion.</i>	235.
Cap. VI. <i>De la Libertad de Espiritu.</i>	236.
Cap. VII. <i>De la Devocion.</i>	237.
Cap. VIII. <i>De la Presencia de Dios.</i>	240.
Cap. IX. <i>De las Inspiraciones Divinas.</i>	244.
Cap. X. <i>De las Tentaciones.</i>	Ib.
Cap. XI. <i>Del Pecado.</i>	248.
Cap. XII. <i>Del Temor de Dios.</i>	249.
Cap. XIII. <i>De las Mortificaciones.</i>	251.
Cap. XIV. <i>De las Penitencias corporales.</i>	252.
Cap. XV. <i>De como se han de vencer los Vicios, y adquirir las Virtudes.</i>	253.
Cap. XVI. <i>Del Exâmen de Conciencia.</i>	255.
Cap. XVII. <i>De la Confesion Sacramental.</i>	257.
Cap. XVIII. <i>De la Sagrada Comunion, y Celebracion de la Misa.</i>	259.
<i>Escritos de nuestro Padre San Benito, y Sermón, que dixo sobre el Martyrio de San Plácido.</i>	261. y 262.
<i>Plática de nuestro Padre San Benito, en la despedida de San Mauro para Francia.</i>	263.

Car-

- Carta de nuestro Padre S. Benito à S. Mauro.* 264.
 Cap. Unico. *Aprobaciones, Elogios, y antigüedad de la Santa Regla, Santos, y Personas ilustres.* §. I. *Aprobaciones* 265.
 §. II. *Antigüedad de la S. Regla.* 266.
 §. III. *Personas ilustres, Papas, Santos &c.* 267.

SEGUNDA PARTE.

BREVE RECOPIACION DE LO QUE PERTENECE A LA VIA
 Purgativa, Iluminativa, y Unitiva.

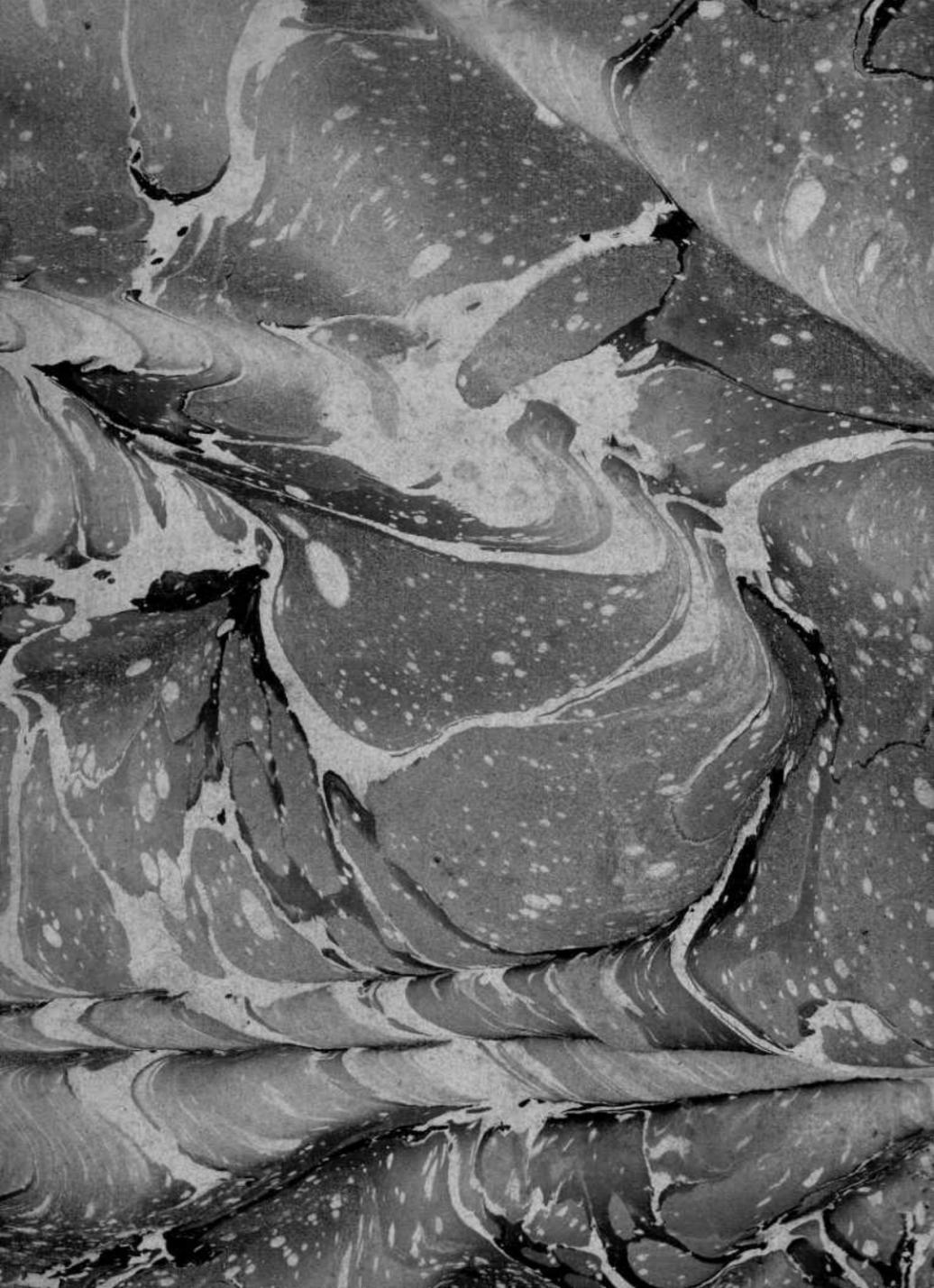
- M**editaciones para el Adviento. 6 y sig.
Meditaciones del Nacimiento de Christo nuestro Bien. 27. 28. y sig.
Meditaciones sobre su Circuncision. 33. y sig.
Meditaciones sobre la Adoracion de los Magos. 36. y sig.
Meditacion para el dia de San Mauro. 43.
Meditacion del Santo Nombre de Jesus. 44.
Meditaciones sobre la Infancia, y Adolescencia del Salvador, y de la Huida à Egypto, y Niño perdido, y hallado en el Templo. 45. y sig.
Meditacion en el dia de la Purificacion de nuestra Señora. 57.
Meditaciones sobre el Baptismo de nuestro Señor. 62. y sig.
Meditacion para el dia de nuestra Madre Santa Escolastica. 64.
Meditaciones sobre el Padre nuestro. 65. y sig.
Meditaciones sobre la Fé, Esperanza, y Caridad. 75. y sig.
Meditaciones para la Quaresma sobre los Evangelios de Feria. 85. hasta 114.
 Me-

<i>Meditacion para el dia de nuestro Padre San Gregorio.</i>	87.
<i>Meditacion para el dia de San Joseph.</i>	95.
<i>Meditacion para el dia del Transito de nuestro Padre San Benito.</i>	97.
<i>Meditaciones sobre la Pasion.</i>	114. y sig.
<i>Meditaciones sobre la Resurreccion de Christo nuestro Bien.</i>	129. y sig.
<i>Meditaciones sobre los siete Sacramentos.</i>	147 y sig.
<i>Meditaciones de la Ascension de Christo Señor nuestro.</i>	162. y sig.
<i>Meditaciones para el dia de Pentecostes, y su Octava.</i>	170. y sig.
<i>Meditaciones sobre el Mysterio de la Santisima Trinidad.</i>	177. y sig.
<i>Meditaciones en la Fiesta del Corpus, y su Octava.</i>	180. y sig.
<i>Meditacion para el dia del Nacimiento del Bautista.</i>	188.
<i>Meditacion para el dia de los Apostoles San Pedro, y San Pablo.</i>	189.
<i>Meditaciones de las Bienaventuranzas.</i>	190. y sig.
<i>Meditaciones para la Translacion de nuestro Padre San Benito, y su Octava.</i>	197. y sig.
<i>Meditacion de la Verdad de la Religion Christiana.</i>	203.
<i>Meditacion de la Dignidad del Christiano.</i>	204.
<i>Meditacion de la Obligacion del Christiano.</i>	205.
<i>Meditaciones sobre el Pecado.</i>	1b.
<i>Meditacion en la Fiesta de Santiago.</i>	208.
<i>Meditaciones sobre los pecados Capitales.</i>	211.
<i>Meditaciones sobre los Enemigos de nuestra Alma.</i>	217. y sig.
<i>Meditaciones sobre la necesidad de hacer peni-</i>	

- nitencia. 202.
- Meditaciones de la Asuncion de nuestra Señora para su Octava.* 224.
- Meditaciones del propio Conocimiento.* 233. y sig.
- Meditaciones sobre los Novisimos.* 236. y sig.
- Meditacion para el dia de S. Placido.* 265.
- Meditaciones sobre los beneficios de la Creacion, Conservacion, Redencion, Vocacion, Justificacion.* 266. y sig.
- Meditaciones sobre los beneficios particulares.* 278. y sig.
- Meditacion en la Fiesta de los Santos.* 284.
- Meditaciones de los Atributos Divinos.* 285. y sig.
- Meditacion en la Fiesta de los Santos de la Orden.* 310.
- Meditacion en el dia de la Presentacion de nuestra Señora.* 299.
- Prosiguen las de los Divinos Atributos.* 300.













URIA
INSTRUCCION
MONASTICA
1-2

